



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

EL IMPACTO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA
EN LA FORMACION DE LAS MUJERES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A N

DELIA ABIGAIL TRINIDAD AMBRIZ
MARITZA GABRIELA MERCED ROSADO

ASESOR

MTRA. LETICIA SÁNCHEZ VARGAS



FES Aragón

MÉXICO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCIÓN

En nuestro presente se ha generado un debate, el cual, a pesar de que sus antecedentes tienen sus orígenes décadas atrás, es innegable que en este momento histórico a tomado mucho más fuerza e importancia, nos estamos refiriendo a la Perspectiva de Género.

Generalmente se relaciona la Perspectiva de Género con los estudios feministas, y si bien los primeros nacieron a partir de los segundos, no podemos reducirlos únicamente a estos, ya que, en los últimos años han emergido diversas temáticas alrededor de los mismos, como lo son la Teoría Queer, la importancia acerca del cuerpo y la sexualidad entre otros.

Todo lo anterior toma un nuevo sentido cuando se les coloca bajo la lente de los discursos pedagógicos, siendo precisamente esto una de las razones por las cuales la siguiente investigación está encaminada a inmiscuirse primeramente en los diferentes planteamientos y posturas en las cuales se ha colocado al género, la sexualidad, el cuerpo, la violencia y el deseo, para ponerlos a discusión con diferentes discursos como lo son el psicoanalítico, el antropológico, filosófico y por supuesto el pedagógico. De esta manera se pretende llevar a cabo una profunda discusión en donde se muestren todas las implicaciones que conlleva el hacer planteamientos respecto a todas estas temáticas, así como las posibilidades que se pueden generar a partir de los discursos antes mencionados, sobre todo los pedagógicos.

Las ideas, lecturas, posturas e interpretaciones que se hagan estarán orientadas a replantear y re-construir lo que muchas veces se ha tomado como “natural” o “dado”, a mirar lo que no se ha querido mirar, hablar de lo que no se ha querido hablar y sobre todo abrir nuevos espacios en donde la pregunta y la reflexión sean los principales elementos, con la intención de que como actores de un contexto y momento histórico tengamos una (in)quietud ante aspectos que muchas veces son considerados como temas tabúes en nuestra sociedad.

Concebimos a la metodología como un espacio donde convergen las teorías, el método y las técnicas; y que permiten orientar el proceso de investigación.

Por lo tanto la metodología que utilizaremos en este trabajo de investigación titulado “El impacto de la educación universitaria en la formación de la mujer” será la genealogía debido a que nos situamos en cómo era la formación y educación que se le daba a la mujer, así como indagar en el imaginario que constituye a ésta entre otros aspectos.

Tanto los imaginarios como las instituciones por ser construcciones sociales tienen todo un sentido histórico, en la sociedad nada está dado; es decir, la sociedad es creación de la misma sociedad, al ser histórica sus integrantes son los que la han dotado de significaciones a ellos mismos como individuos y a las “cosas”, en ocasiones por su condición biológica o física y en su forma particular y general, la cual asumen de acuerdo con la sociedad en la que se formen.

La sociedad está siempre en constante recrearse a partir de esas significaciones, las cuales se consolidan a través de las instituciones de los imaginarios sociales,

como lo menciona Castoriadis en la siguiente cita “significaciones que no corresponden a elementos “racionales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por *creación* y las llamó sociales porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo”¹

Y precisamente el medio que tiene la institución de imponer y hacer valer todo lo anterior a través de las creencias y la formación. Las cuales se gestan desde la lengua materna y la organización que tiene el mundo, el ambiente familiar, la religión y la escuela. Nietzsche en su libro “Genealogía de la moral” menciona “originariamente acciones no egoístas fueron alabadas y llamadas buenas por aquellos a quienes resultaban *útiles*; más tarde ese origen de la alabanza se *olvidó* y las acciones no egoístas como por el simple motivo de que coma, de acuerdo con el *hábito* habían sido siempre alabadas como buenas: como si fueran en sí algo “bueno”²

En el primer capítulo daremos a conocer los antecedentes históricos que posibilitaron la incursión de las mujeres en la Universidad así cómo los obstáculos simbólicos e imaginarios durante su estancia; con esto hacemos referencia a las mujeres que tenían como propósito cursar una carrera profesional en la universidad y a todas sus implicaciones; de esta manera desentrañamos como afrontaron estas situaciones, así como la ruptura que llevaron a cabo a partir de su incursión en la universidad y cómo la sociedad lo tomó.

¹ Castoriadis, Cornelius, “Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto” Editorial Gedisa, tercera edición, Barcelona España, 1995, página 68.

² Friedrich, Nietzsche “Genealogía de la moral”, Grupo editorial Tomo, S.A de C.V, México D.F 2005, página 21.

En el segundo capítulo plasmamos cómo era la imagen que se tenía en aquella época de la mujer, las características que la constituían y por lo tanto el cómo debería ser, abordándolo desde diferentes puntos de referencia como la religión con el mito de Lilith y Eva, con la literatura infantil y las princesas; asimismo se aborda cómo es que se da la ruptura de este imaginario de la mujer con el análisis de la película “Viólame” en donde las protagonistas rompen completamente con la imagen típica y aceptada que se tiene de la mujer en la sociedad occidental, mostrándose como mujeres autónomas, decididas y hasta violentas.

Para finalizar, en el tercer capítulo se expone algunas de las mediaciones estéticas que atraviesan la formación de la mujer dentro de su estancia en la universidad. Las intervenciones estéticas son muchas; sin embargo, nosotras decidimos elegir tres: textos, cine y performance debido a que consideramos que son las más relevantes, accesibles y didácticas. Con estas mediaciones, se abordan temáticas que a su vez han generado cierta transgresión dentro de la academia como lo es la Teoría Queer y el Cuerpo.

CAPITULADO

Capítulo I “Posibilidades y obstáculos simbólicos e imaginarios de la mujer en la Universidad”

- 1.1 Antecedentes históricos; la entrada de la mujer en la Universidad.
- 1.2 La estancia de la mujer en la Universidad: posibilidades y obstáculos simbólicos e imaginarios.

Capítulo II “La construcción de la imagen de la mujer a partir de lo imaginario y lo simbólico”

- 2.1 La construcción de la imagen de la mujer a partir del mito: Eva y Lilith
- 2.2 Princesas ¿imagen ideal? Lo simbólico e imaginario desde la literatura infantil
- 2.3 La transgresión del imaginario de la mujer a partir del cine.

Capítulo III “La formación de la mujer en la Universidad a través de mediaciones estéticas.”

- 3.1 Textos.
- 3.2 Cine
- 3.3 Performance

Capítulo I

“Posibilidades y obstáculos simbólicos e imaginarios de la mujer en la Universidad”

1.1 Antecedentes históricos; la entrada de la mujer en la Universidad.

Existe un momento dentro de la historia de la humanidad en donde por los acontecimientos propios de aquellas décadas se comienza a vislumbrar una situación diferente para las mujeres; hablamos de los cambios que se suscitaron en la sociedad Europea a partir de la industrialización a finales del siglo XVIII que va a impactar de manera indirecta (y digo indirecta porque en ningún momento se pensaron estos cambios como posibilitadores de cambio en la situación social que tenía la mujer en aquel siglo) en las condiciones en que se encontraba la mujer europea, y que con el tiempo se expandiría a más rincones del planeta. La Industrialización comienza en Inglaterra a finales del siglo XVIII, aunque no con la fuerza que en el siglo XIX adquiriría, sin embargo comenzó a generar consecuencias sociales por las alteraciones en las condiciones de trabajo, ya que precisamente a esta noción de trabajo se le pondrá en primer plano, ni los talleres familiares ni el trabajo del campo que hacían las familias en sus propias tierras se verán más como un trabajo, porque el trabajo sólo es aquel que produce bienes económicos.

Sería un error decir o pensar que las mujeres no participaban en estas actividades que dejaron de ser consideradas como trabajo a partir de la industrialización, ya que estas trabajan por ejemplo en el campo, en las elaboración de artesanías pero asunto aparte es el trabajo que hacían (y hacen todavía en la actualidad) en su

propia casa ya que ellas eran las que se encargaban del cuidado de la misma y no me estoy remitiendo solo a la limpieza, sino a la administración de los gastos (sobre todo las que tenían una posición económica alta) y ni que decir del cuidado y atención hacia todas las personas que vivían en ella, además de los deberes sociales que también debían atender.

Sin embargo es curioso encontrarnos que estas labores que tienen que ver con el hogar no eran consideradas como trabajo ni profesión antes y después de la industrialización, como Julián Marías menciona “La industrialización introduce un cambio profundo. Cuando el taller familiar desaparece, el obrero se va a trabajar a un taller colectivo, a una fábrica, y la mujer se queda en casa; o va a trabajar como un obrero más, como un hombre (habrá que ver si es exactamente como un hombre). Ahí está la cuestión, la mujer se va al taller o se queda en casa; se las considera como la mujer que trabaja y la que no trabaja”³

Por lo tanto la palabra trabajo solo se puede relacionar con el obrero, al trabajo doméstico no se le considera ni como trabajo (porque no genera ningún bien económico) ni como profesión a pesar de el gran esfuerzo que requiere, desgaste y conocimiento, se produce una desvalorización de este cuando una mujer lo hace en su casa con su familia porque en términos sociales esa es su obligación, es lo normal y lo común porque ella es además la que cuenta con las características “naturales” para llevarlas a cabo.

Nos encontramos con una gran contradicción porque una mujer que “trabaja” en su casa no se le considera una trabajadora mucho menos una profesional a

³ Marías, Julián, “La mujer en el siglo XX”, Editorial Alianza S.A., Madrid 1990, página 51.

diferencia de las llamadas “criadas” o “sirvientas” que su labor si se considera como trabajo y profesión , por lo tanto a ellas como trabajadoras, pero esto no quería decir que pudiera desarrollar este trabajo como cualquier otro obrero, es decir, el tiempo que ella quisiera o pudiera sino que solo era transitorio, limitada a una etapa en particular de sus vidas, la juventud “El servicio doméstico era una institución de aprendizaje de las destrezas que la muchacha iba a necesitar luego *en su casa*, asimilación urbana y ahorro para el ajuar. La criada profesional *sensu stricto*, que lo era toda la vida, pertenecía a otra especie más rara.”⁴

Podemos decir que es en esos momentos históricos cuando se comienza a hablar de profesiones en la mujer aunque no tal cual como lo conocemos en nuestro presente ya que es un concepto contemporáneo y que además difícilmente se relacionaba con la mujer, ya que en la mitad del siglo XIX solo se podía nombrar como profesión a actividades muy particulares, Julián Marías nos da algunos ejemplos en las mujeres españolas “¿Qué podía hacer una mujer en España en la segunda mitad del siglo XX? Había tan pocas posibilidades, que pueden enumerarse. Podía ser muy minoritariamente, “gran dama” (que no contaba como profesión pero en realidad lo era, con difícil aprendizaje, con complicados saberes y deberes); ama de cría, maestra de escuela, estanquera; telefonista; costurera (o eso que se llamaba “coser para fuera”); bordadora; criada de servir; monja; peinadora; lavandera; cigarrera; prostituta y finalmente – una sola -, reina.”⁵ Las contadas profesiones que nos cita Marías o tienen que ver con atender y servir al

⁴ *Ibidem*, página 53.

⁵ *Ibidem*, página 52

otro, o con actividades domésticas, no era posible aun si quiera pensar que las mujeres pudieran optar por una profesión en donde tuvieran la oportunidad de leer libros, o resolver operaciones aritméticas por ellas (según el discurso imperante) no contaban con la capacidad para ello.

Por lo general cuando tenían que llevar a cabo trámites o tenían que llenar formas en donde tenían que poner sus datos la gran mayoría ponía las iniciales S.L lo que quería decir “Sus Labores” ¿Cuáles labores? Pues las “propias de su sexo”, es decir los correspondientes a la maternidad, las labores domésticas y por su puesto el matrimonio como por ejemplo: atender a los hijos, atender a su esposo, limpiar, cocinar, coser, barrer, lavar entre otras actividades más, para estas actividades las mujeres si estaban total y completamente capacitadas, porque además “por naturaleza” era así, como si en el momento en que naciera una mujer se le dotaran de todos esos “dones” de los cuales jamás se podría deslindar.

1.2 La estancia de la mujer en la Universidad: posibilidades y obstáculos simbólicos e imaginarios.

“El cumplimiento del papel social reservado a la mujer fue durante mucho tiempo una determinante del máximo nivel de estudios que ésta podía alcanzar. Sin embargo, diferentes factores tales como la lucha misma de la mujer por sus derechos (entre ellos el de la superación académica personal), aunada a los requerimientos de la propia sociedad para desarrollarse, permitieron que la figura femenina en el salón de clases fuera paulatinamente parte de la estructura de la vida escolar en un nivel superior de educación con relación a la carrera técnica o comercial.”⁶ Hacemos mención de esta cita porque es de esta manera como la mujer comienza su introducción a la educación superior. Lo que nos quiere decir, en primer lugar es que la situación de la mujer está condicionada a su educación y no hablamos de una educación básica, sino a la educación superior a la que se tenía nulo acceso, durante mucho tiempo las mujeres no tuvieron acceso a ella por el destino impuesto que se les dio de madres y esposas, pero además otro factor importante que influye para que esto pueda ser posible son las condiciones sociales que se presentan, que más que permitir el acceso de la mujer a la educación superior por haber logrado un paso en pro de su condición y situación, lo que se buscaba era el beneficio económico de la estructura económica de cada país, algunos se “dieron cuenta” antes y otros un tiempo después.

⁶ Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), “La Mujer del México de la Transición”, Memoria de un Simposio, Federación Mexicana de Universitarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F., 1994, página 60.

Es curioso pero sobre todo importante decir que la incorporación de las mujeres a la Universidad se inició en Estados Unidos, después en Europa y finalmente en América Latina (hablando únicamente de Occidente) y es precisamente en el año de 1837 que se funda en Massachusetts, Estados Unidos el primer *women's college* (primera Universidad Femenina) desatando de esta manera que en los años próximos se abran aún más.

En México la introducción de la mujer a estudios superiores se comenzó a vislumbrar durante el Porfirismo, principalmente porque se buscaba sentar las bases que permitieran el desarrollo del capitalismo en nuestro país, sin embargo la educación que se le daba a hombres y mujeres en las instituciones tanto escolares como la familiar seguía siendo diferente, el hombre tenía la oportunidad de acceder a la educación superior mientras que la mujer generalmente se quedaba en el nivel secundaria; y si bien es cierto que la reglamentación de las instituciones superiores no prohibía la entrada a las mujeres, tampoco se planteaba esta situación en las mismas como si pudiera ser una realidad, de tal forma que pudiera dar pauta a que esto pasará, eran muy pocas las mujeres que llegaban a la educación superior y la mayoría era gracias a que su educación superior había sido con maestros particulares y porque eran parte de una familia con una buena posición económica y un reconocido estatus social.

La misma situación se presenta en Europa “ La gran dilatación que las posibilidades femeninas no llegará hasta que la mujer tenga pleno acceso a la cultura universitaria, cuyo equivalente había sido patrimonio de mujeres excepcionalmente bien dotadas y nacidas en las cimas de la sociedad europea:

damas de las cortes de Provenza, de Isabel la Católica o de las ciudades Italianas del Renacimiento; figuras como la princesa Isabel del Palatinado o la Reina Cristina de Suecia, las amigas de Descartes; aristócratas del siglo XVIII; damas elegantes o mujeres individualmente “emancipadas” de la época romántica”.⁷

La posibilidad de estar en la Universidad para la mujer en sus inicios era muy elitista; como se nota no era para todas, además para las que si tenían el acceso era con el fin de que contaran con los conocimientos necesarios (porque la mujer debía conocer los límites de acceso a ciertos contenidos, autores, temáticas, libros etc.) que pudieran ser un aval de su posición social y económica, o en su defecto porque personas allegadas a ellas tenían acceso a estos contenidos y se les facilitaba el acceso a ellos.

En México se tiene registro que hasta el año de 1910 habían egresado de los estudios Universitarios cinco médicas, dos dentistas, una abogada y una química. La brecha la abrió Margarita Chorné y Salazar que en 1886 presentó su examen profesional como dentista, a ella le siguieron Matilde de P. de Montoya que recibió el título de Médico Cirujano en 1887, y María Sandoval de Zarco quien se tituló de abogada en 1889.⁸ Sin embargo para la gran mayoría de las mujeres que no contaban ya sea con los recursos económicos o el apoyo de su familia para acceder a estudios Universitarios, ya que estos eran reservados para los hijos varones ya que ellos serían en un futuro el pilar de la familia que formarían y que

⁷ Marías, Julián, “La mujer en el siglo XX”, Editorial Alianza S.A., Madrid 1990, página 68.

⁸ Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), “Universitarias Latinoamericanas, Liderazgo y Desarrollo”, Editorial Osuna De Cervantes, S. A., Editado por Coordinación de Humanidades de la UNAM, Federación Mexicana de Universitarias, A. C. y Gobierno del Estado de Guerrero, México D.F. 1990, página 221.

por su puesto tendrían que mantener, para estas mujeres que su principal meta era el matrimonio se tenía otra opción que era el estudio de carreras técnicas o aprendizaje de un oficio (todos estos aun con el estigma de que eran apropiados para “su sexo”) ya que era mucho más viable que desistieran de estos, o por el contrario se les veía como una ayuda o un buen entrenamiento para sus labores del hogar.

Es precisamente esta situación un elemento clave de que la presencia de la mujer en la educación superior fuera pobre, ya que ella misma veía como algo indebido pretender aprender algo diferente y que no tenía nada que ver con la formación que se le había dado desde niña, era un desafío de parte de ella hacia la sociedad y casi un insulto para su familia porque estaba despreciando aquello que con tanto esmero y amor se habían dedicado a enseñarle; el comportamiento “correcto” de una mujer debía de ser pasivo y dócil desde su infancia porque si se mostraban con una autoridad brutal y franqueza, eso provocaría que los hombres se alejaran de ella, llevándola a fracasar en su búsqueda de un hombre. La educación que le da su madre le ordena que asuma un papel pasivo ante los hombres y que de ninguna manera parezca que ellas toman la iniciativa de algo, ya que a los hombres no les gusta una mujer intelectual o “sabionda” y les espanta la excesiva cultura, inteligencia y carácter en una mujer, por lo tanto, se verá obligada a suprimir su espontaneidad y dejar de lado su hambre de conocimiento para sustituirlo por la gracia y el encanto que les enseñan desde pequeñas sus madres.

Por estos y otros motivos comenzaron a surgir prejuicios ante la educación superior, estos defendían la postura de que esta educación era nociva para la mujer y en consecuencia para la sociedad ya que esto le haría perder su carácter de cariñosa que era infalible en una buena madre y esposa, la dedicación en la educación que ella le tuviera a sus hijos sería una clave fundamental para el mejoramiento y desarrollo de la sociedad O peor aun esta educación les llenaría la cabeza de absurdas ideas libertarias que perjudicarían su reputación. “Desde los primeros años de vida de las niñas, se les instruía en los quehaceres de la casa. Se les enseñaba a coser, tejer, bordar, etcétera, con el fin de que llegada a la edad, se casara y fuera una buena esposa y madre. El papel social asignado en este sentido, se reducía a que el lugar de la mujer estaba en el hogar”.⁹

Otro aspecto clave de la ausencia de la mujer en la Universidad en México a pesar de ya contar con la posibilidad de acceso (con sus dificultades propias claro está) es la poca información que se daba al respecto y la situación social en la que se encontraba el país: la guerra civil, los constantes cambios en el gobierno y las diferentes posiciones que se tenían acerca del rumbo que debía seguir México, todos estos acontecimientos tuvieron un impacto en la educación en general, pero sobre todo en la educación de la mujer no obstante de abrirse un espacio en la Universidad para ella, estos sucesos sociales coartaban su posibilidad de práctica.

Ahora bien, en las líneas anteriores hemos enunciado de manera breve como fue el inicio de la introducción de la mujer a la Universidad, sobre todo en México, pero

⁹ *Ibidem*, página 224.

es importante e interesante también saber cómo era su situación una vez que estaban dentro de ella. En primer lugar algunas de esas mujeres veían a la universidad o la carrera profesional solamente como un medio para finalizar la espera de un hombre, como menciona Simone de Beauvoir en la siguiente cita “desprendida de su pasado infantil, el presente aparece ante ella como una transición y no descubre en el ningún fin verdadero sino una serie de ocupaciones. De manera más o menos disfrazada, su juventud se consume en la espera. Ella espera al Hombre”¹⁰

El estar en la Universidad se convertía en un lugar predilecto para conocer a su pareja ideal, un hombre con un futuro prometedor en lo económico y lo social, él cual pudiera convertirse en su prospecto y de esta manera entablar una relación amorosa, la cual permitiría a corto plazo un compromiso de matrimonio. “El matrimonio no sólo es una carrera honorable y menos fatigosa que muchas otras, sino también la única que permite a la mujer acceder a su integral dignidad social y realizarse sexualmente como amante y madre. Su entorno encara su porvenir bajo esa figura, y ella misma también lo encara así. Se admite unánimemente que la conquista de un marido es la más importante de sus empresas. A sus ojos en el hombre se encarna el Otro, así como para el hombre él se encarna en ella, pero ese Otro se presenta a modo de lo esencial y ella se capta frente a él cómo lo inesencial.”¹¹

¹⁰ De Beauvoir, Simone. El Segundo Sexo. Tomo II, Ediciones Siglo Veinte, página 71

¹¹ *Ibidem*, página 72

Por otra parte podemos plantearnos la siguiente pregunta ¿Por qué las mujeres que estaban convencidas de estar dentro de una institución escolar terminaban por abandonar sus estudios profesionales? En este caso las mujeres tenían otra batalla que librar, y es que si aún seguían bajo el dominio de sus padres, estos por ningún motivo tenían consideración hacía sus obligaciones intelectuales, por lo tanto, la joven tenía que seguir cumpliendo con sus deberes dentro del hogar, tal y como lo debía hacer una “buena hija”, lo cual tenía como resultado una enorme carga de trabajo, tanto intelectual como doméstica, provocando que no pudieran con las dos cosas, obligándolas a elegir entre una y otra, y como la dignidad de una mujer estaba enfocada al matrimonio y la maternidad y esto es lo que les daría un verdadero reconocimiento social, terminaban desistiendo de los estudios académicos “Y sólo se liberará del hogar de sus padres y del poder materno y se forjará un porvenir por medio de una conquista activa, siendo pasiva y dócil, entre las manos de un nuevo amor”¹².

De ninguna manera podía desprenderse de esas tareas del hogar, debido a que esa formación era la que iba a asegurarle un matrimonio exitoso, ya que su marido estaría bien atendido por una mujer que no tuviera fallas en procurarlo “como se debe” y por lo tanto, la sociedad la reconocería como una mujer plena. Por esta situación, muchas mujeres terminaban por desistir de las tareas intelectuales, ya que el reconocimiento ante la sociedad y el estatus se lo dará el ser una buena esposa y madre y no una profesionista reconocida y exitosa. “Los recursos para los estudios universitarios se reservaban para los hijos varones, ya que ellos

¹² *Ibidem.*

serían los futuros jefes de familia, mientras que las hijas tenían como destino el matrimonio y, muy probablemente, abandonar su trabajo para dedicarse totalmente al hogar.¹³

Estos discursos siguen persistiendo en la actualidad, en donde dentro de la Universidad se reconoce la labor académica de las mujeres, pero sin olvidar que su papel también está en el hogar, en la maternidad y en el matrimonio prueba de ello es una “felicitación” que hace poco se difundió en nuestra facultad con motivo del día internacional de la mujer que dice así:

¹³ Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), “La Mujer del México de la Transición”, Memoria de un Simposio, Federación Mexicana de Universitarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F., 1994, página 60

A LAS COMPAÑERAS DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO DE NUESTRA
FACULTAD

RECIBAN EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, MI
RECONOCIMIENTO, MI RESPETO Y ADMIRACIÓN POR LA
LABOR TAN LOABLE QUE REALIZAN, NO SÓLO EN TODAS Y
CADA UNA DE NUESTRA ÁREAS, SINO TAMBIÉN EN EL
HOGAR, COMO HIJAS, MADRES Y ESPOSAS.

¡MUCHAS FELICIDADES!

ATENTAMENTE:

M. EN I. GILBERTO GARCÍA SANTAMARÍA GONZÁLEZ.

DIRECTOR DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

MARZO 08, 2011

Cabe aclarar que nuestra intención no es demeritar el matrimonio, la maternidad, el ser esposa, ni las labores domésticas sino que nuestra intención va dirigida a dar a notar que sea cual sea la situación histórica y contextual de la mujer, se le sigue relacionando incondicionalmente con estas actividades, parecería que no puede existir un reconocimiento sin seguirle recordando que debe ser ante todo madre, esposa y ama de casa. Además hay que poner mucha atención a que esta

felicitación se está dirigiendo únicamente al personal administrativo ¿Y nosotras como alumnas donde quedamos?

Pero además de todo esto aparece otro aspecto relevante para aquellas mujeres que estaban decididas a cursar una carrera universitaria, la oferta académica no estaba del todo abierta para ellas, es decir, a pesar de que ya se tenía la apertura para que las mujeres estudiaran, esto no significaba que se les otorgo el derecho de estudiar lo que ellas quisieran, sino que solo eran determinadas carreras las que podían cursar, las cuales tenían que ver con las actitudes y aptitudes con las que cuenta una mujer como lo son la paciencia, la delicadeza, el instinto maternal, la sutileza entre otras, y las carreras que demandan estas características son por ejemplo la enfermería y la docencia, formando una creencia de que son carreras exclusivas de mujeres, aun en la actualidad. "... en definitiva hay un gran predominio femenino en lenguas y culturas extranjeras, literatura, historia, disciplinas sanitarias; y una participación muy amplia en psicología, ciencias sociales, ciencias físicas o naturales. En medicina, derecho, ingeniería, arquitectura, hay muchas mujeres, pero siempre son una minoría. Y donde el predominio femenino es absoluto es en la enseñanza elemental y media: la palabra *teacher*, si no se especifica más, significa "maestra"; para que se piense en maestro hay que decir *male teacher*, como si se dice simplemente *nurse* (y no *male nurse*), se entiende "enfermera".¹⁴

¹⁴ Marías, Julián, "La mujer en el siglo XX", Editorial Alianza S.A., Madrid 1990, página 78.

Hasta ahora solo se ha hecho una breve reseña de lo que se pretende abarcar en este proyecto de investigación, obviamente a lo largo de los capítulos se revisará más a fondo cada uno de los puntos que se han planteado y las posibles relaciones con otros discursos, nos gustaría para cerrar este apartado e ir abriendo los que siguen hacer mención de la siguiente cita a modo de reflexión. “La condición de la mujer en cualquier país del mundo es un indicador del equilibrio social y del nivel de desarrollo de las naciones. La mujer vista como transmisora de esquemas y valores tanto sociales como éticos, resulta ser a la vez una parte controversial de nuestra sociedad ya que se demanda de ella múltiples cualidades, entre ellas la preparación y la educación, pero al mismo tiempo se le exige su atención y servilismo. En este contexto, la mujer ha oscilado entre la demanda familiar de su dedicación al hogar y a los hijos y a la demanda social de su preparación académica y desempeño laboral”¹⁵

¹⁵ Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), “La Mujer del México de la Transición”, Memoria de un Simposio, Federación Mexicana de Universitarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F., 1994, página 59.

Capítulo II

“La construcción de la imagen de la mujer a partir de lo imaginario y lo simbólico”

2.1 La construcción de la imagen de la mujer a partir del mito: Eva y Lilith

Comenzaremos con un mito que para muchos es desconocido. Entendamos al mito como un relato histórico, construido por el imaginario colectivo plagado de simbolismos, los cuales se develan, no como un dador de respuestas sino como un posibilitador de ellas o como lo menciona Castoriadis *“El mito esencialmente un modo por el que la sociedad catectiza con significaciones el mundo y su propia vida en el mundo, un mundo y una vida que estarían de otra manera evidentemente privados de sentidos”*¹⁶.

La mayoría de las personas conoce el mito de que Dios creó a Adán y Eva durante el sexto día de la creación. Fueron los primeros seres humanos que habitaron la tierra, Adán fue hecho a semejanza de Dios y Eva fue creada a partir de una costilla de Adán, pero debido a la desobediencia que mostraron ante Dios comiendo del fruto prohibido, fueron expulsados del Paraíso siendo condenados a vivir con sufrimiento y dolor.

Pero en mito que nos interesa tratar es aquel que devela que Eva no fue la primera mujer de Adán, sino que antes de ella estuvo Lilith, de la cual se sabe que fue una mujer que siempre luchó por su igualdad con Adán, una mujer celosa de su independencia, sensual y muy bella, que nunca permitió la sumisión por parte de él. Todo esto desencadenó que nunca estuvieran en armonía, ya que cuando tenían relaciones sexuales, Lilith no estaba de acuerdo con que Adán siempre

¹⁶ Castoriadis, Cornelius, *“Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto”* Editorial Gedisa, Tercera Edición, Barcelona España 1995, página 71

quisiera estar encima de ella cuando se llevaba a cabo el acto, ella exigía una igualdad ya que no le parecía justo que él adoptara una postura dominante cuando habían sido creados de igual manera por Dios.

“Adán y Lilith se conocieron. Durante los encuentros ambos experimentaron la revelación de esa Presencia Creadora que llevaban dentro. Juntos rodaron por los pastos del paraíso; Adán siempre quedaba sobre ella, aplastándola. Lilith intentaba invertir la posición pero él la inmovilizaba. Se le fue agotando el asombro, el peso del hombre era asfixiante. Levantó la vista, encontró una faz sonriente y satisfecha; sin embargo, ella se sentía atrapada en una rendija del Edén. Deseó tener alas, correr como antílope, rasgar cual pantera. Miró de nuevo a Adán y suspiró. Intuyó que debía haber otras maneras de unir ese maravillosos cuerpos. Le propuso al hombre un cambio; él se negó”.¹⁷

Esto provocó que Lilith debido a su desacuerdo pronunciara el nombre secreto de Adonái lo cual la hizo sentirse libre y tomó la decisión de dejar el Paraíso y a Adán, pero él al sentirse solo y no poderse acoplar con ninguna otra especie de hembra le manifestó a Dios su deseo de que regresara Lilith, por lo que Dios mandó Senoy, Sansenoy, y Semangelof para que buscaran a Lilith y la invitarán a regresar, pero ella se negó al no estar dispuesta a volver al sometimiento de Adán, por lo que fue condenada a jamás poder ver su reflejo.

Es por esta razón que Dios le extrajo la quinta costilla a Adán para moldear a una mujer más parecida a Adán que a Él: Eva, la cual al contrario de Lilith, acepto la sumisión y obediencia por parte de Adán. Pero cuando Samael apareció ante ella

¹⁷ Dey, Teresa, *“Mujeres transgresoras”* Editorial Océano, 1997, página 15

y le invitó a comer del fruto prohibido, este la dotó de razón y sabiduría, y Adán al notar que en ese momento era más sabia que él probó también del fruto prohibido lo que desencadenó como ya sabemos, que fueran expulsados del Paraíso y condenados a vivir sufrimiento y dolor.

Este mito ha sido implantado y difundido desde el discurso de la religión judeo-cristiana principalmente (que es uno de los más hegemónicos) y ha colocado la imagen del hombre por encima de la mujer, el dominio patriarcal está presente. A la mujer no se le puede brindar la oportunidad de sentirse en equidad con el hombre, lo vemos claramente en el mito de Lilith.

Debemos de reflexionar ¿Qué implicaciones tiene que el mito de Adán y Eva sea uno de los más importantes y reconocidos dentro del discurso de diversas religiones en el mundo? Por el gran peso que tiene esta (la religión) en la formación de las personas, provoca que dentro de los procesos formativos y los imaginarios que la sociedad va creando, esté inmersa la imagen de Eva como un ser que no tiene una existencia autónoma, sino que gracias al hombre es que fue creada, debe ser sumisa y obediente con este, y además si no se somete, las consecuencias serán catastróficas ya que Eva al querer descubrir y saciar su curiosidad probando del fruto prohibido, desencadenó el dolor y sufrimiento tanto de ella como de Adán, siendo condenada por Dios a sufrir de los más horribles dolores por su condición de mujer, así como a toda su descendencia. Asimismo con el ejemplo de Lilith notamos que la mujer que no se resigna a vivir bajo un régimen de control por parte del hombre y que está dispuesta ir más allá de lo que le es dado por su “destino” está condenada al sufrimiento y el olvido, ya que

actualmente podemos comprobar que se sabe muy poco de Lilith. Es aquí donde cabría una pregunta relevante, ¿Por qué ha sido tan celosamente guardado este mito de Lilith y Adán?

Podríamos comenzar a dar una posibilidad de respuesta a la pregunta anterior con el imaginario social, el cual Castoriadis describe como “significaciones que no corresponden a elementos “racionales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por *creación*, y las llamo sociales porque solo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo”.¹⁸ Según la definición de Castoriadis esta definición en la sociedad nada está dado, es decir, la sociedad es creación de la misma sociedad, al ser histórica sus integrantes son los que dotan de significaciones a ellos mismos como individuos y a las “cosas” de su entorno ya sea por su condición biológica o física, en forma particular y general y dependiendo de la sociedad en que se formen. La sociedad está siempre en un constante recrear – se a partir de esas significaciones, las cuales se consolidan a través de las instituciones. “Lo que mantiene a una sociedad unida es evidentemente su institución, el complejo total de sus instituciones particulares, lo que yo llamo la “institución de la sociedad como un todo”; aquí la palabra institución está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas y, desde luego, el individuo mismo, tanto en

¹⁸ Castoriadis, Cornelius, “Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto” Editorial Gedisa, Tercera Edición, Barcelona España 1995, página 68.

general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada (y en sus diferenciaciones: hombre/mujer, por ejemplo).¹⁹

Por lo tanto es la institución la que ha dotado de significados a la mujer, la que ha determinado como debe ser, es decir, sus comportamientos, actitudes, creencias, ideologías, formas de actuar y de pensar, las leyes y normas que debe de seguir así como sus ideales y metas dentro de la sociedad. Al mismo tiempo también le marca los límites que no debe sobrepasar, y precisamente el medio que tienen la institución de imponer y hacer valer todo lo anterior es por medio de las creencias y la formación, las cuales se gestan a través de la lengua materna y la organización que esta tiene del mundo, el ambiente familiar, la religión y la escuela, que son, por llamarlo de algún modo, derivaciones particulares de la institución de la sociedad vista desde un sentido general. “La institución de la sociedad (en el sentido general que damos a esta expresión) está evidentemente hecha de múltiples instituciones particulares. Estas forman un todo coherente”.²⁰ Entonces, esto nos da como resultado que la imagen de la mujer dentro de la sociedad sea un imaginario social, el cual se ve relacionado con otro imaginario que es el amor y con una institución que es el matrimonio, los cuales forman ese todo coherente del que habla Castoriadis en la constitución de la mujer dentro de la sociedad.

Simone de Beauvoir menciona en su libro *El Segundo Sexo* “No se nace mujer: llega una a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que

¹⁹ *Ibidem*, página 67.

²⁰ *Ibidem*, página 68.

reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino. Sólo la mediación de un ajeno puede constituir a un individuo en *Otro*.²¹ Esta cita nos deja ver que, como ya lo mencionamos anteriormente, la imagen de la mujer se ha ido creando y constituyendo a través del tiempo por varios factores, pero en ningún momento la mujer aparece como algo autónomo, la mujer por sí sola no puede trascender, sino por el contrario, siempre está bajo la sombra del hombre, ya sea el padre, el esposo, los hijos, el jefe, y sólo es mediante la relación que la mujer tenga y sostenga con estos es lo que llega a constituir y darle significado a su imagen y existencia. Precisamente esta existencia de la mujer está marcada por dos grandes destinos: el matrimonio y la maternidad, los cuales deben de ir relacionados entre sí ya que no puede existir el uno sin el otro, y para los cuales debe de estar “bien preparada” ya que es para lo que ha nacido y sus instintos deben de estar dirigidos hacia esas dos funciones, por lo tanto su educación y formación se encargara de ir refinando esas actitudes y aptitudes para llegar a ser madre y esposa. “La mujer fue creada solamente para procrear, por lo tanto, su vocación se concentra en ese tema. Viven y toman más en serio los derechos de la especie que los de los individuos”²².

Desde que es pequeña se le enseña y se le inculca a la niña que debe de ser agradable hacia los demás, pasiva y bien portada, cuidadosa y amorosa, debe de

²¹ De Beauvoir, Simone. El Segundo Sexo. Tomo II, Ediciones Siglo Veinte. Argentina, página 13.

²² Schopenhauer, Arthur, La Supremacía de la voluntad, Editorial Longseller. Buenos Aires, Argentina 2000, paginas 123-124.

cuidar su imagen y verse bella e impecable en todo momento, no debe dejarse llevar por sus impulsos y sus deseos deben ser siempre medidos, su reputación debe ser impecable, ya que de esta manera es como atraerá la atención de los demás y sobretodo de los hombres, porque el destino que le impone la sociedad y sus educadores es de permanecer bajo el techo de la familia y el dominio y obediencia del padre hasta que encuentre a un buen hombre con el cual pueda casarse para así pasar del “cuidado” del padre al “cuidado” del esposo. Aquí la madre tiene un papel fundamental ya que tratara de convertir a su hija a su imagen y semejanza para que de esta manera la sociedad la reciba con los brazos abiertos por ser catalogada como una “buena mujer”, convirtiéndola así, al mismo tiempo en una sirvienta y un ídolo.

Por todo lo anterior en la mujer se crea un conflicto entre su existencia autónoma y lo que debe llegar a ser, ya que desde su nacimiento su educación y formación ha sido en gran parte enfocada para agradar a los otros, es tratada muchas veces como un objeto, no se le permite una libertad ya que esto provocaría que comprendiera, captara y descubriera el mundo de posibilidades que tiene ante ella, lo que desataría esa curiosidad y ganas de ir más allá de los límites que se le han impuesto, la misma historia se ha encargado de mostrar esos actos como desastrosos, ya que cada vez que una mujer lo intenta su destino casi siempre es maldito, o peor aún la imagen de la mujer en nula. Por otra parte nos encontramos con que para que pueda desarrollar este papel que se le ha implantado, es su obligación encontrar y conquistar a un buen hombre, el cual debe de cumplir con

ciertas características como lo son el hecho de ser aprobado ante los ojos de sus padres, pero sobre todo brindarle una seguridad económica y sentimental.

En muchas ocasiones se ha mencionado que las mujeres al contrario de los hombres no viven ni conciben el amor de la misma manera; las mujeres se entregan ciegamente a este sentimiento mientras que los hombres son más cautelosos: “las mujeres aman con el corazón mientras que los hombres aman con la cabeza”. Ellas se pasan la vida soñando con el “príncipe azul” y se idealizan en esa imagen de princesa de cuentos de hada, en los cuales el amor entre los dos amantes es puro, recíproco, fiel e incondicional (como no esperar este anhelo si es otro de los aspectos que desde niñas se les enseña a idealizar) esperan con ansias el día en que portaran un gran vestido blanco llegando al altar donde las estará aguardando aquel hombre que con tanto entusiasmo esperaron y el cual las procurará y cuidará, a ella y a los hijos que serán la prueba de su amor, y por fin llegue el momento de poner en práctica todo lo que ha aprendido en su niñez y adolescencia logrando así el reconocimiento de la sociedad.

Otra parte importante dentro de la existencia de la mujer y que constituye su imagen es el amor. Ella le otorga un lugar privilegiado dentro de su vida, pero debemos de tomar en cuenta lo que anteriormente mencionamos, el amor en muchas ocasiones llega a ser un imaginario social, reconocemos que el concepto de amor y hablar de él resulta sumamente complejo porque es algo meramente humano, un sentimiento, una emoción y además subjetivo, porque cada persona la vive y siente de manera muy diferente ya sea por su formación y sus experiencias de vida, tiene múltiples implicaciones; pero en este sentido nos

referimos al amor imaginario que se crea en el discurso de “vivieron felices para siempre” en donde una vez que se da ese chispazo que enamora a dos personas ya no hay nada ni nadie que pueda vencer a este amor porque se le ha dotado de grandes atributos románticos, es aquel que aparece para unir a dos personas y que es capaz de perdonar los defectos del otro, y que en muchas ocasiones es sinónimo de sacrificio, tanto para la mujer como para el hombre.

Muy al contrario de esto Schopenhauer maneja al amor solo como un disfraz del instinto sexual el cual tiene como propósito preservar la especie “Toda inclinación tierna, por etérea que afecte ser, sumerge todas sus raíces en el instinto natural de los sexos, y hasta no es otra cosa más que este instinto especializado, determinado, individualizado por completo”²³. Entonces para este autor, el enamoramiento no es más que una máscara de nuestro instinto, el cual busca entre todos los individuos aquel que le parezca más adecuado para procrear a un nuevo ser, el cual este dotado de atributos suficientes que le permitan sobrevivir poniendo como único fin del amor el seguir preservando la especie humana. Por lo tanto, Schopenhauer determina que los hombres y mujeres le ha otorgado un poder muy grande al amor, al punto de ser tan importante y significativo en sus vidas que altera muchos de los aspectos que constituyen esta, por el hecho de que ya no ocupa una ventaja o desventaja en cuanto a su individualidad, sino que por el hecho de tener que ver con la preservación de su especie, se trata de la existencia y constitución de esta, y es aquí donde se comienza a fundar los ideales del amor romántico.

²³ Schopenhauer, Arthur, La Sabiduría de la vida en torno a la filosofía. El amor, las mujeres, la muerte y otros temas. Editorial Porrúa. Segunda edición, México 1991 página 258

A nuestra consideración el amor ha adquirido un nuevo significado aparte del que plantea Schopenhauer y al de los románticos y poetas, pero que de una u otra manera no se deslinda completamente de ellos, y lo expresamos a través de la siguiente pregunta ¿Por qué para las mujeres adquiere tanto significado es imaginario social del amor? Lipovetsky plantea “ Al menos durante la época del cortejo, la mujer adquiere el estatus de soberana del hombre; ya no es tomada ni ofrecida, sino que es ella quien elige darse, quien recibe los homenajes del amante, quien dirige el juego y concede, cuando quiere, sus favores, y el pretendiente, sólo puede tomar lo que la mujer decide ceder. El código del amor desterró las fórmulas de brutalidad e impulsividad viriles e impulso en su lugar la exaltación poética de la amada, así como las actitudes masculinas más refinada, más respetuosas para con las mujeres. Éstas han sobrevalorado el amor porque implica un reconocimiento de su derecho a ejercer cierto dominio sobre los hombres, porque preconiza comportamientos masculinos que toman más en consideración, la sensibilidad, la inteligencia y la libre decisión de las mujeres.”²⁴ Esto nos da cuenta de que la mujer se aferra tanto a la idea del amor y de ser amada, porque implica que el hombre ponga atención hacia ella, que deje de ser al menos por un tiempo la dominada(mientras dura el cortejo) para convertirse en la que puede tomar poder de la situación y de esta manera controlar de alguna manera los actos e intenciones del hombre, no solamente hacía ella sino también a otros aspectos que tiene que ver con su subjetividad; implica un reconocimiento y una valoración de sí en cuanto a su individualidad, ella es la que elige y decide,

²⁴ Lipovetsky, Guilles, “La tercera mujer”, Editorial Anagrama, Barcelona 1999, página 40

por lo tanto se da una sobrevaloración de este sentimiento amoroso por ese anhelo de ser reconocida y valorada.

Y es aquí donde se vislumbra una particularidad de la institución: el matrimonio. En teoría este es el resultado del amor, debido a que es visto como la culminación, el gran logro, la unión entre dos personas por el gran amor que se tienen, el cual deberá de ser incondicional en todo momento, en el cual la fidelidad es un factor indispensable y en donde está inmersa la idea de felicidad; en la mayoría de las sociedades un matrimonio es un motivo de gran celebración, pero al mismo tiempo solo le otorga reconocimiento legítimo a una pareja si culmina en matrimonio y esto incluye también la cuestión sexual, que hay que decir es más marcado hacia la mujer, ya que es visto como “indecente” que tenga relaciones sexuales antes de casarse, ya que los hombres no la tomaran en serio, no sería digna de ser considerada “buena esposa”.

Podemos notar que el matrimonio está construido por lo moral y lo social. La cuestión moral destaca que la validación y aprobación de una pareja solo es mediante un juramento de amor ante Dios (las implicaciones de este juramento dependerá de la religión que profese la pareja) el cual no puede ser invalidado por ninguna ley. Este compromiso debe de estar permeado por una fidelidad tanto sentimental como sexual, aunque es mucho más rígida para la mujer que para el hombre, ya que muchas veces se justifica que por su “instinto de hombre” este tenga relaciones extraconyugales, pero a la mujer se le permite únicamente tener como su compañero tanto en el ámbito sexual como para toda su vida que es su esposo, un ejemplo de esto no lo da Foucault cuando se remite a la

problematización de las relaciones sexuales entre esposos a partir de la institucionalización del matrimonio desde lo moral en la Atena clásica

“En efecto, por un lado, las mujeres, en tanto esposas, están ligadas por su situación jurídica y social; toda su actividad sexual debe situarse dentro de una relación conyugal y el marido debe de ser su compañero exclusivo. Se encuentra bajo su poder; deben darle hijos que serán sus herederos y ciudadanos. En caso de adulterio, las sanciones son de orden privado, pero también de orden público (una mujer confesa de adulterio ya no tiene derecho a aparecer en las ceremonias de culto público)”.²⁵ Esto nos hace pensar que de cierta manera lo que se pretende es que las mujeres experimenten cierto temor para que no cometan “faltas” en su matrimonio y sigan siendo honestas ante su esposo y en todo momento sean fieles para que de esa manera sigan teniendo su lugar digno dentro de su hogar.

Por otra parte tenemos al matrimonio concebido desde las formaciones sociales, aquí la unión se lleva a cabo mediante lo jurídico, lo cual implica que debe estar basada en las leyes que la sociedad ha implementado. Pero en este sentido el matrimonio tiene un carácter más enfocado a una estabilidad económica y a un reconocimiento y estatus social por parte de la sociedad sobre todo hacia la mujer, como la esposa “de”. Para la mujer el matrimonio significa asegurar un futuro digno, además de que es la única forma en la que se le permite tener una vida sexual (aquí también entra el enfoque moral antes mencionado) , pero solamente

²⁵ Foucault, Michel, “Historia de la sexualidad II, El uso de los placeres”, Siglo veintiuno editores, S.A de C.V 1993, página 134.

porque es parte de su obligación marital y lo cual permitirá que la pareja conciba a sus descendientes, porque desde el momento en que una mujer se casa entrega su cuerpo a su esposo para la satisfacción de este, tanto sexual como para la de ser padre, por lo tanto, se postra en esa posición de ineseccialidad ante el hombre, ya que muchas veces se concibe como un simple objeto que solo cuando se le requiera, será llamado para su utilización.

Foucault en su Libro de la Historia de la Sexualidad II hace mención de Lacey el cual nos dice que “El placer es lo único que puede proporcionar una cortesana; la concubina es capaz de aportar además las satisfacciones de la existencia cotidiana, pero sólo la esposa puede ejercer una cierta función que surge de su posición propia: dar hijos legítimos y asegurar la continuidad de la institución familiar”.²⁶

Podemos notar el hecho de que una mujer sea nombrada la esposa “de” le da una seguridad social, y no sólo a ella sino a los hijos que procee dentro de ese matrimonio, y también que a pesar de que su esposo tenga una “concubina” o una “cortesana”, ella será la única que podrá poseer los beneficios que le otorga la ley por ser la legítima mujer.

Por lo general cuando pensamos en Eva, nombrada como la madre de toda la humanidad, la relacionamos con la idea de haber sido la esposa de Adán, así como la responsable y culpable de la mayor tragedia, es decir, el destierro del Edén para siempre de toda la descendencia humana. Lo anterior ha quedado

²⁶ *Ibidem* página 138.

plasmado en el Génesis de la religión judeo cristiana, siendo precisamente “el mito” el primer aspecto que llama nuestra atención.

La historia de Occidente, en su mayoría, ha sido construida a través de los mitos, a partir de estos relatos orales es que se trata de dar una explicación de cómo fue el surgimiento de la humanidad. Debemos considerar que el mito es lenguaje, es decir, se encuentra dentro de lo que Castoriadis llama lo simbólico, lo que inmediatamente nos remite a pensar en las instituciones, al respecto el autor menciona “Nos encontramos primero, está claro, con lo simbólico en el lenguaje. Pero lo encontramos igualmente, en otro grado y de otra manera, en las instituciones. Las instituciones no se reducen a lo simbólico, pero no pueden existir más que en lo simbólico, son imposibles fuera de lo simbólico en segundo grado y constituyen cada una su red simbólica. Una organización dada de la economía, un sistema de derecho, un poder instituido, una religión existen socialmente como sistemas simbólicos sancionados. Consisten en ligar a símbolos (a significantes) unos significados (representaciones, ordenes, conminaciones o incitaciones a hacer o a no hacer, unas consecuencias –unas significaciones, en el sentido lato del término) y en hacerlos valer como tales, es decir hacer este vinculo más o menos forzado para la sociedad o el grupo considerado”²⁷, por lo tanto el mito constituye a partir de lo simbólico una cultura determinada en la cual podemos encontrar esas instituciones de las cuales nos habla Castoriadis, en este caso la religión es una de ellas a partir de la cual se sustenta el mito del cual hablamos.

²⁷ Castoriadis, Cornelius, “La institución imaginaria de la sociedad”, pp. 201

Esta cultura a su vez estará atravesada por discursos que desde Foucault son una construcción histórica que da origen a una realidad legitimada que va dirigida a ciertos fines sociales, "(...) en toda sociedad la producción del discurso esta a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tiene por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad."²⁸ A su vez la religión al ser "(...)la institución más importante en todas las sociedades históricas"²⁹ resulta ser uno de los aspectos más sólidos con los que cuenta la cultura para irnos constituyendo como sujetos.

Uno de los aspectos primordiales de esta constitución implica el ser hombre y ser mujer, ya que dentro de la cultura se determina la imagen "ideal" de cada uno, esto implica cumplir con ciertas características tanto sociales, físicas y psicológicas es decir, la cultura va creando un orden bajo el cual sean de mover todos los sujetos, marcando como "lo correcto y lo normal" lo que encuentra dentro de este y como "malo y anormal" lo que se encuentra fuera, resaltando además, que esto siempre es bajo una lógica binaria: bien y mal, normal y anormal, hombre y mujer, dios y demonio, en la cultura no existe cabida para los matices, todo es o negro o blanco " Se instaura así lógica binaria, que pretende a partir del enfrentamiento de lo propio y lo radicalmente ajeno, reducir el campo de lo social a *una* realidad única y unitaria donde el otro *diferente* no tiene cabida, donde lo extraño debe ser expulsado, aniquilado o asimilado, esto es, despojado de lo que

²⁸ Foucault, Michel, "El orden del discurso", Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992, página 5.

²⁹ Castoriadis, Cornelius, "La institución imaginaria de la sociedad", página 203

lo diferencia y obligado a asumirse como iguales al resto.”³⁰ A lo que se apunta es a una hegemonía, en donde todos los sujetos que aparecen estén dirigidos a cumplir los mismos fines, matando toda posibilidad de diferencia; esto nos remite a la película “The Wall” de Pink Floyd en donde todos los niños estudiantes van marchando hacía una especie de horno, y cuando salen de este todos llevan en el rostro una especie de máscara que los hace iguales y al final caen en un molino, convirtiéndolos en una masa uniforme; en esta escena uno de los aspectos que más resaltan, además de la aniquilación de la diferencia, es el establecimiento del orden. Siguiendo esta línea retomemos el mito de Eva y Adán.

Dios le indica a Adán que le otorgue nombre a todo ser viviente que se encuentre en la tierra, de la misma manera en que él lo había hecho con el hombre y la mujer. El hecho de que las cosas en la tierra tuvieran que ser nombradas es para dar un orden a todo, el cual se instaura a través del lenguaje de la misma manera pasa con la cultura; es decir, al principio todo era caos porque sólo existía la nada, el orden que se instaura es patriarcal. Eva es creada de la costilla de Adán, él menciona “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada.”³¹ Eva está obligada a actuar bajo este orden, por ser “del hombre” y por haber sido creada en este orden patriarcal.

Nos detenemos en este aspecto ya que aparece algo muy interesante desde nuestro punto de vista. Dentro del texto de Freud “Tótem y Tabú” el autor plantea

³⁰ Pérez Vilar, Natalia, “De la hospitalidad a la hostilidad, ruptura del lazo social” en Tramas, subjetividad y procesos sociales. UAM, página 38

³¹ Génesis 2:23

que los sujetos culturales nos regimos bajo la ley del Padre³² , en este sentido podemos ver que Dios a través de Adán está cumpliendo con esta ley, que a su vez la podemos ver reflejada en toda la cultura.

“Parece, en cambio, cierto que la transformación de la actitud con respecto al padre no se limitó al orden religioso, sino que se extendió, como era lógico, al otro sector de vida humana sobre el que también había influido la supresión del padre, esto es, a la organización social. Con la institución de las divinidades paternas fue transformándose paulatinamente la sociedad huérfana de padre hasta adoptar el orden patriarcal.”³³

En este sentido, Dios³⁴ y la cultura aparecen como aquellos aspectos bajo los cuales los seres humanos debemos regir nuestras acciones, la máxima prohibición, por lo tanto, es transgredir esta ley, esto resultaría posicionarnos fuera de aquel orden bajo el cual debemos estar, sin embargo, el hecho de que este prohibido no indica que no suceda, y lo vemos reflejado claramente en el mito del génesis, según el cual Eva y Adán tenía permitido por Dios comer de todos los árboles que se encontraban en el Edén, menos del árbol del bien y del mal, ya que este representaba sabiduría, y sí probaba de él, serían como dioses por el hecho

³² Al respecto Freud menciona “Así, pues, el tótem sería la primera forma de sustitución del padre, y el dios, otra posterior y más desarrollada, en la que el padre habría recobrado la figura humana”. En Freud, Sigmund “Tótem y Tabú” página 173.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Castoriadis menciona que Dios es “(...) Dios no es ni el nombre de Dios, ni las imágenes que un pueblo puede darse, ni nada similar. Llevado indicado por todos estos símbolos, es, en cada religión lo que los convierte en símbolos religiosos – una *significación* central, organización en sistema de significantes y significados, lo que sostiene la unidad cruzada de unos y otros, lo que permite también su extensión, su multiplicación, su modificación. Y esta significación ni de algo percibido (real), ni de algo pensado (racional) es una significación imaginaria”. En Castoriadis, Cornelius, “La institución imaginaria de la sociedad”, página 243 – 244, es decir tanto la imagen de Dios como la cultura son un relato ficcional, por lo tanto nosotros nos convertimos en ficción también.

de que tendrían la posibilidad de distinguir entre el bien y el mal. Sin embargo, un cierto día, se aparece ante Eva la serpiente, la cual le plantea la posibilidad de comer de aquel fruto, surge entonces en ella el deseo³⁵ que la lleva finalmente a comer de aquello que se le había prohibido.

Aparece en escena algo realmente hermoso, comúnmente ante este hecho se ha estigmatizado a Eva como “mala mujer”³⁶ incapaz de obedecer a Dios, sin embargo a nuestro parecer y haciendo una lectura diferente, afirmamos que al comer del fruto prohibido, lo que está haciendo es romper con el orden establecido por Dios, con la ley del Padre, con la cultura, desestabilizándolo todo en el Edén. Eva se convierte en alteridad, siendo aquella que trastorna, modifica y rompe con lo ya establecido, así mismo intervienen en el otro, que en este caso es Adán, cuando lo invita a que él también coma, modificando total y completamente la visión que tenían de ellos mismos y de Dios.

En este sentido, Eva se convierte en autónoma al salir de la regla establecida por la divinidad, al respecto se menciona “La autonomía pensada como el ejercicio que busca hacer válida la diferencia, la puesta en evidencia de las singularidades, la construcción de un proyecto disidente, alternativo, se torna sumamente

³⁵ Ante esto diremos que cuando el deseo aparece lo enrarece todo, cuando este aparece rompe con lo que llamamos cultura.

³⁶ Esto debido a que “Aquellos que son *capaces de hacer suya la experiencia* y desde ahí dirigir su práctica con respecto al entorno social de manera autónoma deberán ser negativizados, esto es, contruidos como una otredad negativa, nociva, peligrosa, que atenta contra el bien común” En Pérez Vilar, Natalia “De la hospitalidad a la hostilidad, ruptura del lazo social” en Tramas, subjetividad y procesos sociales, UAM, página 39.

amenazante por sus capacidades fácticas de generar un orden otro, antagónico al régimen establecido.”³⁷

Por lo tanto, desde una lectura religiosa, este acto autónomo que llevo a cabo Eva es colocado como aberrante al mismo tiempo que se coloca como uno de los mejores ejemplos de lo catastrófico que resultaría no seguir las normas ya establecidas por el Padre (llámese Dios o cultura) otorgando asimismo un sentimiento colectivo de culpabilidad “ De esta manera se lleva a cabo una reorganización de las relaciones sociales que clausuran las posibilidades de relaciones autónomas, críticas recíprocas, para instalar un modo de vinculación unidireccional y condescendiente con el poder. Para ello se fomenta la desconfianza hacia la alteridad marcada como nociva, y se funda la delación como mecanismo para identificar a quienes amenaza con atentar contra el bienestar de toda la sociedad.”³⁸ De ahí que la imagen de Eva haya sido utilizada en un sentido negativo, es decir, si nosotros como individuos nos atrevemos a romper con el orden que ha sido establecido, la consecuencia que tendremos será perjudicar a nuestros semejantes, al contexto y a nosotros mismos.

En este sentido lo que aparece es la moral, la cual podemos designar como el conjunto de conductas y formas de ser propuestas a un sujeto o grupo de sujetos por una institución (religión, familia, escuela) que tiene como fin dirigirse a una armonía. Por lo tanto la moral es la que decide al sujeto. Tanto Eva como Adán vivían dentro de una moral en el Edén; pero cuando ella come del fruto prohibido

³⁷ Pérez Vilar, Natalia “De la hospitalidad a la hostilidad, ruptura del lazo social” en *Tramas, subjetividad y procesos sociales*, UAM, página 39.

³⁸ *Ibidem*, página 41.

lo que deviene es un acto ético. Eva se encontró ante una situación compleja, ella no debía comer de aquello que le había sido prohibido por su máxima autoridad, sin embargo, ella tuvo una forma de actuar ante esta circunstancia específica.

Isabel Cabrera menciona algo interesante sobre este suceso "... si el pecado de Eva es comer de éste árbol, el pecado de Eva será su decisión de adquirir el conocimiento moral, la ciencia del bien y del mal, y de lo que ello implique. Pero este hecho y sus posibles consecuencias no son – vistos desde nuestros ojos ilustrados – una pérdida sino, al contrario, una ganancia: la lejanía de Dios vale la pena si con ella se consigue la autonomía moral, la capacidad de guiarse por el propio juicio y no por un principio de autoridad. Eva es, en realidad, un personaje prometeico."³⁹

Ahora bien, Eva dentro del Edén no tenía ocupación alguna más que procurar la procreación de hijos junto con Adán. Se podría pensar entonces que vivía en el ocio, aspecto interesante ya que por lo general cuando se piensa en éste se le coloca en el lugar de algo negativo, como una pérdida de tiempo, diciendo que "El ocio es el padre de todos los vicios", sin embargo Foucault dentro de la Hermenéutica del Sujeto menciona lo siguiente "Ocuparse de sí es un privilegio; es la marca de la superioridad social, en oposición a quienes deben ocuparse de otros para servirlos, u ocuparse de un oficio para vivir. La ventaja que dan la riqueza, el estatus, el nacimiento se traduce en la posibilidad de ocuparse de sí mismo. Puede señalarse que la concepción romana de *otium* no carece de

³⁹ Cabrera, Isabel "Tras las huellas de una Eva prometeica", en Theoría, Revista del Colegio de Filosofía no. 5, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México D.F., Diciembre 1997, página 62.

relacionarse con este tema: el “ocio” aquí designado es, por excelencia, el tiempo que uno pasa ocupándose de sí mismo.”⁴⁰

Bien podríamos decir entonces que Eva tuvo la oportunidad de tener un cuidado de sí ante ese ocio en el que se encontraba, el cual hay que decir, va de la mano con la ética, ella se hizo cargo de sí misma, sus actos no llevaron (a pesar de que la religión sí le denota un aspecto negativo) una intencionalidad de bien ni de mal, lo que logro fue la ruptura de aquel discurso de verdad, se resistió a él (Dios, la ley del padre). Una vez que comió del fruto prohibido y se dio cuenta de aspectos que antes no tenía presentes (la desnudez, la vergüenza) por lo tanto tuvo que llevar a cabo una reestructuración desde ella misma.

A pesar de esto, en el mito, la consecuencia que tiene el acto que llevo a cabo Eva es devastador, ya que Dios enfurecido por su desobediencia la destierra junto con Adán del Edén, condenándolos a los peores sufrimientos.

Ahora bien, en teoría la vida que tenía ellos dentro del paraíso era de felicidad y plenitud otorgada por Dios, sin embargo, ¿Cómo podemos entender esta felicidad?, Freud menciona “Lo que en el sentido más estricto se llama felicidad surge de la satisfacción, casi siempre instantánea, de necesidades acumuladas que han alcanzado elevada tensión, y de acuerdo con esta índole sólo puede darse como fenómeno episódico. Toda persistencia de una situación anhelada por el principio de placer sólo proporciona una sensación de tibio bienestar, pues

⁴⁰ Foucault, Michel, “La hermenéutica del sujeto”, Fondo de Cultura Económica, México 2002, página 468.

nuestra disposición no nos permite gozar intensamente sino el contraste, pero sólo en muy escasa medida lo estable.”⁴¹

Como bien se menciona, este estado de “felicidad” que tenían Eva y Adán es desde el psicoanálisis el principio de placer, el cual fue coartado por el acto de Eva, provocando así que pasaran al principio de realidad. Lo que los posicionaba en la felicidad era seguir al pie de la letra cada uno de los mandatos que Dios les daba, siendo esto parecido a lo que se plantea en el orden cultural, si permanecemos dentro de éste, alcanzaremos la felicidad, la plena convivencia con los demás, viviremos en paz y armonía, sin embargo esto nos orilla a posicionarnos en un estado de *quietud*.⁴²

Para ir concluyendo, pareciera entonces que “lo mejor” que podemos hacer como sujetos culturales es mantenernos en esta *quietud*, para poder tener un desenvolvimiento ideal, pero si Eva no pudo ¿Nosotros si?

⁴¹ Freud, Sigmud, “El malestar en la cultura” página 20.

⁴² Freud menciona “Es claro que la felicidad alcanzable por tal camino no puede ser sino de la quietud. Contra el temible mundo exterior sólo uno puede defenderse mediante una forma cualquiera del alejamiento si se pretende solucionar este problema únicamente para sí”. En Freud, Sigmund, “El malestar en la cultura” página 21

1.2 Princesas ¿Imagen ideal? Lo simbólico e imaginario desde la literatura infantil

Desde el momento de nuestro nacimiento la cultura y la sociedad nos etiqueta, es decir, nos va dictaminando de acuerdo a nuestro sexo⁴³, los comportamientos, formas de pensar y de actuar que debemos tener; por ejemplo a las niñas se les viste con vestidos en tonalidades rosas y deben jugar con muñecas, y los niños usan pantalón y juegan con coches. A partir de edades muy tempranas, los individuos van adquiriendo actitudes, que les permitirán tener una identidad de acuerdo a su género.

Es, a través del tiempo, que vamos adquiriendo que “se debe” y “no se debe” decir, hacer, y pensar, es decir aprendemos un “conjunto de significados que componen el imaginario, habilita o por el contrario deshabilita cualquier práctica que no se entrene con el conjunto de elementos o significados de ese periodo”⁴⁴

En este apartado haremos un análisis de cómo la literatura infantil ha sido utilizada como medio para implantar roles de género, modelos de los que pueden llegar a aprenderse comportamientos diversos. Estamos tan acostumbrados, que no reparamos en la influencia que estos modelos tan estereotipados causan en los niños (y en nosotros mismos), estos terminan por identificarse con estos personajes y hacer suyas muchas de sus expresiones y de alguna forma hasta los

⁴³ Entendiendo por sexo a la serie de características físicas, determinantes genéticamente que colocan a los individuos de una especie. En el caso de la mujeres la vagina y en el caso de los hombres el pene

⁴⁴ BELGICH, Horacio. 2001. “Los efectos de la sexualidad en la escuela”. Homo Sapiens, página 45.

comportamientos, que terminan siendo parte del ideal de vida, como el matrimonio o los hijos.

En estas historias es difícil encontrar una figura femenina que tenga éxito fuera de los roles tradicionales. Parece que las mujeres fuertes e inteligentes sólo pueden existir si al final se casan, tienen hijos y viven felices para siempre. Es por eso que decidimos retomar una versión alternativa a la original, a partir de la cual podemos hacer una crítica a partir de los contenidos vistos en el diplomado, con la cual podamos hacer una lectura y análisis que nos lleven a otras posibilidades.

Quien, a lo largo de su vida, no ha escuchado hablar de “La Cenicienta” (sobre todo en el caso de las mujeres, ya que se trata de un cuento “para niñas”) y aún más cuando Walt Disney, fue el encargado de llevar al cine esta historia en donde encontramos a una joven que al morir su padre, se ve obligada a servir a su malvada madrastra y sus hermanastras. Después de vencer muchos obstáculos y con la ayuda de una hada madrina, termina casándose con el príncipe azul con el que vivirá feliz para siempre.

Este cuento resulta ser una de las historias de literatura infantil más conocidas en el mundo y que ha estado presente en muchas generaciones, sin embargo no es la única versión que existe, y es precisamente en una versión alternativa, en la que nos hemos basado para hacer una lectura y análisis desde el género y la sexualidad. Como todos los cuentos de princesas, “La Cenicienta que no quería

comer perdices”⁴⁵, es una historia en las que son visibles tanto las relaciones de poder como las características y roles de género⁴⁶

El cuento comienza con una Cenicienta ansiosa por ir al baile, y una vez en él se emborracha y conoce al príncipe, y al día siguiente, el príncipe va a ponerle la zapatilla para que se case con él. En nuestra sociedad actual sería una total incoherencia que una mujer se casará al día siguiente con un hombre al cual conoció en una fiesta en la cual se emborrachó, sin embargo, en la historia original de Cenicienta nos parece sumamente romántico que el príncipe desesperado busque a la dueña de esa zapatilla perdida para ser su esposa, más aún es la historia que le repetimos constantemente a los niños y sobre todo niñas que tenemos en nuestro entorno, y cuando estos crecen y quieren casarse a los 15,16,17 años con su primer novio que conocieron hace una semana, nos parece una total y completamente locura.

Aquí cabe resaltar algo interesante, Izuzquiza en su libro “Filosofía del presente” hace mención de que la imagen crea realidades y esta a su vez crea subjetividades. ¿Cuál es la imagen que nos presentan de cenicienta? Aquella mujer buena, bondadosa y bonita que al conocer a un príncipe queda perdidamente enamorada de él y con el cual espera casarse y formar una familia.

En la versión alternativa esta Cenicienta no es la excepción, al verse deslumbrada

⁴⁵ Este es el título original del cuento que retomamos, su autora es Nunila López Salamero, sin embargo por la representación teatral que haremos de ella tuvimos que contextualizarla y adaptarla por lo que cambiamos el nombre a “La Cenicienta que no quería comer pollos”.

⁴⁶ John Money propuso el término papel de género (gender role) para describir el conjunto de características atribuidas a los varones y a las mujeres

por los encantos del varón en el esplendor del prototipo masculino, se deja llevar por la imagen ideal del príncipe y del matrimonio, ideas creadas por la sociedad, pensando que de esta manera podría cumplir con su rol femenino dentro de la sociedad, dentro de su hogar, un rol cuyas características habían formado su identidad, una identidad reprimida por el poder masculino.

Es así como podemos ir dando una explicación del porque para muchas mujeres, aún sigue siendo su máximo ideal el casarse y tener hijos, además de que a lo largo de toda la historia, se ha determinado que sea natural que una mujer sea madre, ya que al contar con la capacidad de gestar en su vientre a un nuevo ser humano, es contradictorio que ella se niegue a ello, en donde además su sexualidad debe ser dirigida únicamente al fin reproductivo, negando cualquier signo de erotismo o placer, Marcela Lagarde menciona “Las mujeres son los únicos seres que se reproducen a sí mismas. Los otros las tienen a ellas para lograr su reproducción”⁴⁷

Todos los cuentos de princesas terminan en que se casan con un príncipe y tienen hijos... sabemos que para que un hombre y una mujer tengan hijos es necesario que tengan relaciones sexuales, que exista el coito, sin embargo, jamás encontraremos en un cuento de estos la descripción de la noche de bodas de la princesa con su príncipe, ya que al estar dirigidos esencialmente a los niños es

⁴⁷ Marcela Lagarde. “Los cautiverios de las mujeres: madres, monjas, putas, presas y locas”, tercera edición, México 1997, página 110.

impensable, incorrecto e inmoral relacionar sexualidad con niños. Sin embargo, es Freud el primero en afirmar que los niños también son seres sexuados, por lo tanto es inminente que en ellos surjan miles de dudas en torno a la sexualidad y al sexo, sin embargo, se comienza a implantar en ellos una moral, en donde se le dictamina que no debe tocar su cuerpo y por ende se comienza a tener un desconocimiento de este, las cuestiones relacionadas con sexo y sexualidad son prohibidas para él, mientras menos sepa es mejor, así se piensa que se tendrá un mayor control sobre él, su cuerpo y sexualidad. Es de esta manera, como a los sujetos se les comienza a introducir en una moral, en donde cualquier aspecto de la sexualidad es callada, negada o reprimida para dirigirla únicamente al ámbito reproductivo.

En la historia Cenicienta se encuentra inmersa en una sociedad patriarcal⁴⁸, se casa con el príncipe, que no es azul sino macho, se vuelve solamente una mujer servil a las necesidades de él, en las cuestiones domésticas, es decir, en la vida privada delegada a las mujeres, se encarga del aseo de la casa, de cocinar las perdices en todas las modalidades, porque estas son la comida favorita del príncipe, y sí, también utiliza esas incómodas zapatillas de tacón alto que tanto le incomodan, con tal de satisfacer los deseos de su príncipe aunque eso le provoque una gran frustración. Mabel Burin comenta que en las cuestiones de género la mujer está estereotipada en la sociedad como ; ama de casa ,esposa y madre su campo de acción se encuentra en un espacio de carácter privado al

⁴⁸ Un orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres y criaturas. Los varones dominan la esfera pública (gobierno, religión, etcétera) y la vida privada (hogar)

decir que la subjetividad femenina que está regida por un poder afectivo que no puede negar su naturaleza. Es evidente, el control total que el príncipe ejerce hacia ella, por lo que Cenicienta como muchas mujeres que han estado ente la misma situación, ya no decide, ya no piensa, ya no avanza, se ve inmersa en un mundo oscuro, en el que solo encuentra monotonía, infelicidad y hastío.

En este sentido tanto Cenicienta en su historia, como la mujer en su contexto, y por la otra parte el hombre en su rol social, tienen que adaptarse a las características asignadas a su condición social, es decir, a “los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, que mas que tener una base natural e invariable, se apoyan en construcciones sociales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, mediante los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social”⁴⁹ a su identidad.

Para ejemplificar lo anterior podemos retomar de una forma metafórica diferentes aspectos que se plasman en el cuento, por ejemplo, cuando se menciona:

Pero ahí la estaban esperando, con el zapato de cristal de tacón alto y de punta (...), al principio no le cabía el pie pero apretó y apretó hasta que le “cabió” y metió la pata....

⁴⁹ Burin, Mabel. “Género, Psicoanálisis: Subjetividades Femeninas Vulnerables” en Bleichmar, Emilice y Burin, Mabel. Género, Psicoanálisis y Subjetividad. Editorial Paidós. Argentina 1996. página. 64

Podríamos decir que el zapato de cristal representa el ideal de mujer en la sociedad patriarcal occidental, es decir aquella que se casa, tiene hijos y se dedica al hogar, sin embargo a la cenicienta “no le quedaba” tal vez porque aun no quería, porque la presionaron para hacerlo o porque ella a pesar de tener otros intereses, termino haciéndolo porque eso es lo que hacen todas las personas, en este caso todas las princesas. Hizo todo lo posible por entrar, por amoldarse a eso que ya estaba pre determinado para ella, pero terminó metiendo la pata; como sabemos esta expresión es muy común en nuestro lenguaje para referirnos a cuando alguien comete un error o se equivoca, ¿será que la Cenicienta comente un error al pensar que por casarse con un príncipe y tener hijos vivirá feliz para siempre?

Tal vez por este motivo el final de esta historia es completamente diferente al original, pues se da cuenta que casarse con el príncipe no era lo que esperaba ni lo que quería y se decidió por fin a hacer algunos cambios:

En primer lugar dejo al príncipe (a pesar de que cuesta mucho dejarlos, es tan difícil que a veces repites 2 o 3 príncipes más) Luego dejo los zapatos y las perdices y una vez sola, descubrió que quería disfrutar su cuerpo que tan castigado había estado.

Si bien han existido algunas transformaciones en cuanto a la concepción de la identidad femenina, es claro también lo costoso que ha resultado para las mujeres. Foucault menciona al respecto “en el modelo fundamental de relación entre poder,

saber y sexualidad, no es posible liberarse sino a un precio considerable: haría falta nada menos que una transgresión a las leyes, una anulación de las prohibiciones, una irrupción de la palabra, una restitución del placer a lo real y toda una nueva economía en los mecanismos del poder; pues el menor fragmento de verdad está sujeto a condición política⁵⁰, es decir, las mujeres han tenido que transgredir las cuestiones socioculturales que las caracterizan, mismas que han sido impuestas en la personalidad femenina por los varones. De esta manera, aquellas que deciden sobre sí mismas y que se atreven a no seguir las “normas” son vistas como mujeres transgresoras.

⁵⁰ Foucault, Michel. “Historia de la sexualidad, Tomo I. La voluntad de saber”. Trigésima edición. Editorial Siglo XXI. México 2005. Pág. 11

2.2 La transgresión del imaginario de la mujer a partir del cine.

*"La cultura es un saber
del que no tiene uno que acordarse...
fluye espontáneamente."*

Diógenes Laercio

Esta cita de Diógenes nos parece muy apropiada para lo que intentaremos analizar en este capítulo, aunque anticiparemos que me cuesta mucho trabajo escribir lo que realmente me gustaría explicar.

"La cultura es un saber del que no tiene uno que acordarse... fluye espontáneamente." La cultura forma parte de nosotros es inconsciente estamos en ella, vivimos en ella, se respira y se vive. Incluso si se le preguntara a un niño ¿qué es la cultura? no respondería, pero si se le pregunta sobre algunas costumbres, formas de vida y creencias de su país o región, seguramente lo haría. Y eso es porque la cultura se manifiesta de muchas formas. Para *Claude Lévi-Strauss: la cultura es básicamente un sistema de signos producidos por la actividad simbólica de la mente humana que puede ser codificado por un grupo social*. Como bien sabemos las asociaciones simbólicas no necesariamente son las mismas en todas las culturas. Así como él, otros antropólogos también manejan el concepto de cultura para Clifford Geertz por ejemplo, la cultura es un *"sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las*

cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida." La cultura como lo plantea Clifford Geertz son un grupo de <mecanismos de control: planos, recetas, reglas, construcciones lo... llama programas para regir el comportamiento>. Y ambas posturas me parecen bastante adecuadas, la cultura es compartida por un grupo social, los sujetos al vivir dentro de una cultura se desarrollan en un universo simbólico, el cual los va determinando en todos los aspectos, desde la manera de vestir, de pensar, de ser etc., y al mismo tiempo impone reglas de comportamiento para vivir en ella, algunas reglas pueden ser muy estrictas y otras más laxas según la cultura de la que se hable en cuestión. Y son estas reglas las que asegura Freud generan insatisfacción y sufrimiento pues restringen el despliegue y la satisfacción de pulsiones sexuales, deseos, pasiones, apetencias, transformando una parte de la pulsión agresiva en sentimiento de culpa. Lo que emerge aquí es el problema de represión, ya que el mismo Freud menciona que la agresividad es parte constitutiva del ser humano. Se pone límite a todas estas características humanas con el fin de tener un mínimo de seguridad en la convivencia con los otros. Sin embargo, provoca que se genere un conflicto en el sujeto entre lo que quiere y lo que puede hacer. Michel Foucault diría en *Vigilar y Castigar* que *El cuerpo,[...], queda prendido en un sistema de coacción y de privación, de obligaciones y de prohibiciones.*

En *Historia de la Sexualidad de Michel Foucault* observamos que la represión de los deseos del cuerpo no siempre fueron tan estrictos, a comienzos del siglo XVII *"Las practicas no buscaban el secreto; las palabras se decían sin excesiva*

reticencia, y las cosas sin demasiado disfraz [...] “Los Códigos de lo grosero, lo obsceno y lo indecente, si se los compara con los del siglo XIX, eran muy laxos” hasta que llegó la época victoriana donde...*la sexualidad es cuidadosamente encerrada”* Ese encierro continúa hasta nuestros días pues hablar de las cuestiones relacionadas con la sexualidad es algo propio de los padres, se niega la sexualidad de los niños, los ancianos y sobre todo de las mujeres pues culturalmente se nos impone el rol de género que debemos de jugar en la sociedad, este rol es impuesto aun antes de nuestro nacimiento y nos es asignado según nuestro sexo biológico.

La dimensión de Género del imaginario social posee significaciones compartidas y extendidas por la inmensa mayoría de las sociedades modernas que adquieren sentido dentro de lo que conocemos como ideología patriarcal. Cada época constituye sus sistemas de pensamiento. Y el concepto de género es también un invento cultural que según Foucault atrapa y controla la dimensión conductual y afectiva de hombres y mujeres. *Tradicionalmente a la mujer se ha asignado el espacio privado y cualidades competentes para esta posición como el ser tiernas, delicadas, dependientes, cariñosas, cuidadoras, dejando en un plano secundario sus potencialidades y posibilidades reales intelectuales y psicológicas*⁵¹, es decir, este orden cultural determina como deben de ser, actuar, pensar, hablar tanto mujeres como hombres aún antes de su nacimiento, lo que implica desde una perspectiva de género que no pueden comportarse de la misma manera. Freud al

⁵¹ Dense Cuaresma da Silva y Oscar Ulloa Guerra. “Imaginarios de género en las prácticas de educación sexual y formación profesional en instituciones educativas de Brasil y Cuba”.

respecto menciona que la cultura no da las mismas posibilidades de sublimación a hombres que a mujeres, lo cual es un acto violento poco perceptible.

Por lo general cuando pensamos en violencia pensamos en agresión física entre los sujetos, sin embargo existe otro tipo de violencia que se manifiesta a cada momento en cada sociedad y cultura, pero más allá de verla como un tipo de violencia se coloca en el lugar del “deber ser”. Pues como ya se menciono arriba tiene que ver con el rol de género que se nos impone jugar, *es cierto que no tiene que existir violencia de intensidad grave pero representa violencia de baja intensidad-micro violencias- (...) también llamados micro machismos que son comportamientos dominantes casi imperceptibles y normalizados que se ejecutan permanentemente en contra de las mujeres. Muchos de estos comportamientos no suponen intencionalidad, mala voluntad, ni planificación deliberada, sino que son dispositivos mentales, corporales y actitudinales incorporados y automatizados en el proceso de “hacerse hombres”⁵²* En la cita menciona que los comportamientos de ambos roles son “naturalizados” o “cotidinizados” por lo que no son tomados en cuenta como violencia, pues hay un imaginario instituido del papel que se supone “debería jugar cada sujeto”. La categoría imaginario social* resulta valiosa para el propósito de acceder al entramado de significados que circulan socialmente.

La aspiración a la salud, desde el punto de vista de la perspectiva de género, pasa por el esfuerzo del logro de la autonomía⁵³ subjetiva(...) Como podemos ver

⁵² Luis Bonino , Micromachsimos y sus Efectos, 2003.

* Pensando el termino de **imaginario social** como la ideología compartida por un número de sujetos.

⁵³ Autonomía entendida como la ruptura de imaginarios instituidos.

el sujeto se constituye en relación al otro dentro de la cultura, la mirada es formadora y al mismo tiempo la mirada es construida y pre construida socialmente. La complejidad de la cultura se manifiesta en el sujeto y su comportamiento. El sujeto es atravesado por una serie de elementos como el lenguaje, la ley, deseos, miradas del otro, relatos y discursos etc. Sabemos que mucho de lo que se conoce en muchos ámbitos es por referencia de alguien más, de lo que nos cuentan, de lo que se dice, de lo que “todo el mundo sabe que es bueno o malo”. Foucault plantea que el hombre es narración y relato. El hombre a través del tiempo ha utilizado la narración como un instrumento para dar a conocer los hechos y conforme ha ido cambiando la época también han ido cambiando las narraciones y los discursos así como también los mecanismos que les dan legitimidad por ejemplo en la edad media era la religión quien daba legitimidad tanto a los escritos como a los discursos.

En la modernidad el relato (discurso) del hombre es legitimado por la ciencia, su existencia va a depender del cómo y quién los nombra. Foucault menciona “(...) *en toda sociedad la producción del discurso esta a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función (...), dominar el acontecimiento aleatorio (...)*”⁵⁴ La acción discursiva ya sea oral o escrita siempre esta siendo manipulada en beneficio de quien tiene el poder.

Existen muchos contenidos que circulan socialmente y que producen exclusiones, marginaciones, angustia y malestar, incluso hay instituciones que se encargan de difundir o perpetuar ciertos pensamientos e ideologías mediante estos discursos. La

⁵⁴ Foucault, Michel, “El Orden del Discurso”, Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992, página 5

escuela es una de esas instituciones donde circulan, afirman y reafirman estos discursos es por ello que la docencia es una de las profesiones más demandantes, pues en sus manos se encuentra la formación de los individuos que tendrán alguna actividad en la sociedad y que en alguna medida también realizarán transformaciones en su beneficio o lo contrario. La nueva educación requiere de un cambio de paradigma debido a que estamos inmersos en un nuevo orden mundial donde lo global está a la orden del día y las nuevas tecnologías acaparan cada vez más el terreno de la comunicación. Algunos docentes se oponen a las nuevas tecnologías pues han desempeñado su labor sin ellas. Y aunque los chicos de antes y los de ahora en definitiva nacieron en épocas con tecnologías que les brindan distintos tipos de habilidades e intereses no pareciera que mejoráramos en muchos aspectos podría decirse que la herramienta es distinta pero los discursos en muchas instituciones siguen siendo exactamente los mismo.

Actualmente estamos viviendo numerosos cambios, nos toca ver el término de un milenio y el comienzo de uno nuevo, me toca ser de la última generación que aun salió a jugar en la calle con sus amigos y también la primera que aun siendo muy pequeños tuvo una computadora en casa. Las nuevas tecnologías llegaron para quedarse, y además avanzan con una velocidad que parece inalcanzable. Algunos las incorporan a su vida con una rapidez asombrosa y otros aun están en el proceso. Los chicos de ahora manejan estas nuevas tecnologías mejor que nosotros, utilizan desde el play station hasta el Ipod pasando por las computadoras, los celulares y equipos audiovisuales de nueva tecnología con una

agilidad realmente asombrosa. Estamos en lo que se conoce como la era de información donde las noticias y acontecimientos te llegan en cuestión de minutos, el estar conectados con millones de cibernautas a la red es lo de hoy. *La era postmoderna esta obsesionada con la información y la expresión, donde todos podemos ser el locutor y ser oídos; La expresión gratuita, la prioridad del acto de comunicación sobre lo comunicado, la indiferencia por lo comunicado, la comunicación sin objetivo ni público, el emisor se ha convertido en el principal receptor. Hay una necesidad de expresarse en sí, aunque sea para si mismo, comunicar por comunicar, expresarse solo por el hecho de expresar, es decir, la lógica del vacío.* Todo esto como resultado de lo que Roman Gubert llama la nueva “soledad electrónica.” Es un poco irónico pero realmente parece que estas maravillas tecnológicas acercan a los que están lejos y alejan a los que tenemos a un lado. Algunas veces estamos rodeados de mucha gente en alguna reunión familiar, escolar o de trabajo pero nos encontramos chateando o en el facebook desde nuestros celulares: que además se han vuelto como parte de nosotros y nos genera grandes cantidades de estrés y ansiedad cuando lo olvidamos en casa o cuando lo perdemos, pues nos sentimos incomunicados.

Se habla constantemente acerca de estas nuevas tecnologías, que si son buenas o malas, qué si sirven y en algunas ocasiones hasta se las satanizan o se les alaba se experimenta tanto la Neofilia como la Neofobia. Lo cierto es que para la mayoría de nosotros en la actualidad vivir sin una estufa o sin el radio es casi inimaginable y no porque sea imposible, si no porque ya las hemos adaptado a nuestra vida. Recordemos que todas estas cosas en alguna ocasión también

fueron nuevas tecnologías que maravillaron o causaron miedo. El problema no lo representan las tecnologías como tal, si no el uso que damos de ellas, pues de estar bien encaminadas o ser bien enfocadas seria herramientas que apoyaría en la ejecución de nuestras labores, diversiones, etc.

*“A las
chicas nunca les enseñaron a ser violentas.
Estamos acostumbrados a ver mujeres
siendo asesinadas (en las películas),
teniendo miedo, cubiertas de sangre.
Pienso que es bueno ver la contraparte.”*

*Virginie Despentes,
Directora de “Viólame”*

Continuando con el análisis ahora expondremos la relación existente entre la pedagogía y el psicoanálisis dentro de la película titulada “Viólame”, cinta francesa del año 2004. Esto tiene como propósito de plantear la manera en que se transgrede tanto el imaginario de la imagen que se tiene como ideal de la mujer.

Esta película se centra en dos mujeres Manu y Nadine, las cuales al inicio de la cinta no tienen relación alguna, ni siquiera se conocen, sin embargo las dos tienen algo en común y son las circunstancias a las que se tienen que enfrentar las cuales involucran alcohol, drogas, sexo y violencia. En primer lugar Manu es una chica la cual es sometida a golpes por parte de su hermano mayor. En una ocasión sale con una amiga a las afueras de la villa en donde viven, de pronto unos hombres aparecen y las someten con violencia, las suben a un auto y las llevan a un taller desolado donde son violadas. Al enterarse de lo sucedido, el hermano de Manu toma una pistola decidido a matar a los agresores de su hermana, pero cuando le pregunta a la joven la identidad de sus agresores ésta le contesta diciéndole que eso es lo único que le importa saber y no lo que ella

siente, por lo que Manu termina matando a su hermano con su propia arma y huye.

Nadine por su parte es una mujer la cual sobrevive con el dinero que gana prostituyéndose, vive con una compañera con la cual comparte el departamento, hasta que ésta al enterarse de que el mejor amigo de Nadine ha estado en contacto últimamente con ella le hace comentarios sobre él que provocan la furia y el enojo de Nadine, por lo que termina matándola. Al igual que Manu, Nadine decide escapar y es de este modo como en el camino las dos mujeres se encuentran y deciden emprender un viaje juntas en el cual se verán inmersas en una serie de situaciones en donde llevarán a cabo más asesinatos y robos en los cuales siempre estará presente la violencia extrema, el sexo explícito, la humillación e incluso la tortura.

Para nosotros esta película nos resulto muy inquietante debido en primer lugar a que tanto en la portada de la película, los sitios en internet donde se encuentra, las fichas técnicas etc. destacan y advierten que es una película con un alto contenido de violencia y sexo explícito, lo que nos hizo preguntarnos ¿Qué implicaciones tiene hablar de violencia y de sexo? En segundo lugar creemos que “Viólame” es una película la cual nos otorga una historia y dos personajes (Manu y Nadine) en donde encontramos aspectos fuertemente relacionados con la pedagogía y el psicoanálisis. Como lo mencionamos al principio del párrafo por una parte

encontramos la violencia y la sexualidad⁵⁵ pero no podemos dejar de lado aspectos como la formación, la cultura, la perversión, las relaciones de poder entre otros, los cuales pretendemos desarrollar en el presente trabajo.

Para iniciar diremos que como medio principal de vinculación entre pedagogía y psicoanálisis encontramos a la cultura, el aspecto primordial que constituye a ésta es el lenguaje, sin embargo esto lo abordaremos a fondo más adelante.

Dentro de esta cultura encontramos a los imaginarios, los cuales a su vez crean discursos; tales discursos son vistos como una construcción histórica que va dirigida a ciertos fines sociales, como Foucault menciona "(...) en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad"⁵⁶, es decir, la gran importancia que tiene el discurso desde Foucault se debe a que crea realidades, y en tanto crea realidades crea sujetos ya que los discursos van dotando a éstos de cuerpo y forma, que de una u otra manera van marcando las conductas que deben de seguir para así entrar en la verdad que el discurso ha impuesto, hay que tomar en cuenta que con esto no queremos decir que el discurso determina por completo al sujeto, ya que como Foucault lo hace ver en su obra hay algo dentro de ese mismo sujeto que no se deja atrapar ni

⁵⁵ En este caso hablamos de la sexualidad femenina a la cual hace referencia Freud en su conferencia 33.

⁵⁶ Foucault, Michel, "El Orden del Discurso", Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992, página 5

determinar, es precisamente en este punto donde entra la formación⁵⁷. Como bien se dijo, estos imaginarios y discursos que se gestan en el entorno cultural van creando una narrativa que va dando “forma” a los sujetos que se desarrollan ahí, sin embargo no podemos decir que esta formación se da de manera unilateral, es decir, que el sujeto solamente va a adquirir lo que la cultura o el orden social le determine sino que el sujeto en su proceso de formación tendrá una conciencia de qué es lo que se les está dando desde este orden para que de esta manera lo tome y lo ejerza a su modo, es decir, lo modificará, por lo tanto se relacionará con la cultura en la que se desenvuelve y ya no será simplemente un receptor.

Ahora bien, el psicoanálisis apunta a que la formación del sujeto al darse dentro de la cultura denota consecuencias. En primer lugar el sujeto debe reprimir ciertos aspectos propios del ser humano para ser aceptado dentro del orden social, lo que resulta es la sublimación hacia aspectos que trascenderán en el reconocimiento social. En este sentido podríamos decir que la pedagogía trabaja con sujetos ya constituidos, basándose en el “yo”⁵⁸, sin embargo el psicoanálisis puede hacerle ver a la pedagogía que muchas veces deja de lado el “ello” y que a pesar de ser reprimido no deja de existir y de constituir al sujeto. Es precisamente en este punto donde nos llama la atención la relación entre psicoanálisis y pedagogía ya que dentro de la película Manu y Nadine dejan de reprimir sus deseos, pasiones y

⁵⁷ La cual hace referencia a la creación y desarrollo de la cultura y que nos ensalza a la idea más antigua, la Bildung; concepción alemana en donde se hace referencia a la forma o imagen como concepto pedagógico privado de la riqueza de acepciones originarias, centrándose en la designación de un saber formal.

⁵⁸ El “yo” se constituye a partir de la relación con los otros como semejantes.

pulsiones y lo que resulta es que ya no tengan cabida dentro de la sociedad, puesto que se vuelven mujeres violentas, desinhibidas y por lo tanto peligrosas.

Como se ha mencionado tanto la pedagogía como el psicoanálisis se deben gracias a la cultura por lo tanto nos resulta sumamente interesante pensar en aquello que nos puedan decir estas dos disciplinas al respecto de la violencia, aspecto que aparece en cada instante de la película *Viólame*. En cualquier sociedad la violencia es vista como un mal que debe ser borrado a toda costa ya que no posibilita la convivencia entre los sujetos que la componen, sin embargo muy pocas veces nos ponemos a escavar para vislumbrar el porqué de esa violencia.

Al respecto cabe mencionar que uno de los aspectos primordiales que constituyen a la cultura es el lenguaje. El lenguaje nombra y al hacerlo le da sentido a las cosas, impone un orden, es decir sin él todo lo que hay es un sin sentido, un caos. Por lo tanto, podríamos colocar a la violencia en ese sin sentido, la violencia es vacío, caos. Por otra parte, desde el psicoanálisis colocamos a la violencia dentro de lo que Lacan concibiera como el espacio de lo real, es decir, aquello que no se puede poner en palabras, es lo "indecible" pero a pesar de esto no quiere decir que no exista, sino más bien se encuentra al margen de lo simbólico.

La violencia entonces desde el psicoanálisis y la pedagogía es aquello que se escapa al lenguaje, es decir, los sujetos al vivir dentro de una cultura se desarrollan dentro de un universo simbólico, el cual los va determinando en todos

los aspectos, desde la manera de comportarse, de pensar, de ser, de vestirse etc. Sin embargo existen otros aspectos en el ser humano que según Freud son sublimados y llevados al inconsciente, en el encontramos todo aquello que “no puede salir a la luz” es decir, pulsiones, deseos, pasiones, apetencias. La cultura precisamente es la encargada de poner un límite a todas estas características humanas, con el fin de tener un mínimo de seguridad en la convivencia con los otros, determinando de esta manera el comportamiento que debemos de seguir para ser parte de una cultura y sociedad.

No obstante, esto, provoca que se genere un conflicto en el sujeto entre lo que quiere y lo que puede. Lo que emerge aquí es el problema de la represión, ya que el mismo Freud menciona que la agresividad es parte constitutiva del ser humano. Dentro de la película vemos que, tanto Manu como Nadine se desinhiben ante este orden cultural y dejan de lado esta represión, esa agresividad de la que habla Freud sale a flote, ya no existe para ellas ese límite que impone la cultura y dan rienda suelta a sus deseos, matan y roban para cumplir únicamente las necesidades que se les presentan en el momento rompiendo con ese orden cultural, lo que se traduce como violencia. En el ideal cultural la agresividad y por lo tanto la violencia, por ningún motivo deben existir, ya que la convivencia y el encuentro con el otro debe darse de manera pacífica y cordial⁵⁹.

⁵⁹ Dicha convivencia cabe mencionar debe ser en un marco de justicia, democracia e igualdad, al respecto Freud considera “(...) como requisito principal es la justicia es decir la seguridad de que el orden jurídico ya establecido no se quebrantara para favorecer a un individuo.” en Freud, Sigmud “El malestar en la cultura” página 94.

Por lo general cuando pensamos en violencia pensamos en la agresión física entre los sujetos, sin embargo existe otro tipo de violencia que se manifiesta a cada momento en cada sociedad y cultura, pero más allá de verla como una violencia como tal se coloca en el lugar del “deber ser”.

La sociedad occidental por ejemplo ha marcado a la mujer como un ser cariñoso, maternal, cuidadoso, bondadoso y que se encuentra al servicio de los otros al grado de naturalizar estas características, es decir, este orden cultural determina como deben de ser, actuar, pensar, hablar tanto mujeres como hombres aún antes de su nacimiento, lo que implica desde una perspectiva de género que no pueden comportarse de la misma manera. Freud al respecto menciona que la cultura no da las mismas posibilidades de sublimación a hombres que a mujeres, lo que resulta en una doble moral, teniendo presente lo anterior y atendiendo a la película, sucede que Manu y Nadine rompen con esto que se les ha impuesto lo que las coloca como violentas ya que salen de la imagen que la cultura ha establecido de cómo debe ser una mujer⁶⁰, resulta interesante plantear como este orden cultural llega a colocar al sujeto en este caso a Manu y Nadine a tal grado de desesperación que se salen de tal orden. Todo lo anterior lo podemos traducir como violencia estructural.⁶¹

⁶⁰ Freud menciona al respecto “Su propia constitución le prescribe a la mujer sofocar su agresión, y la sociedad se lo impone; esto favorece que se plasmen en ella intensas mociones masoquistas, susceptibles de ligar eróticamente las tendencias destructivas vueltas hacia adentro.” En Freud, Sigmud “Conferencia 33. La Femenidad (1932 – 1936)” página 107.

⁶¹ Tal cual lo plantea el estructuralismo estamos sometidos como sujetos a las estructuras sociales, éstas nos constituyen y nos subjetivan a través del lenguaje

Ahora bien no sólo la conducta violenta de Manu y Nadine es lo que provoca que rompan con esta imagen ideal de mujer que determina la sociedad, también está el aspecto que tiene que ver con su sexualidad. En la mayoría de las sociedades occidentales se le ha considerado a la mujer como sinónimo de madre, esto debido a su capacidad biológica para concebir vida, por lo tanto la sexualidad de la mujer ha sido encaminada por lo general a esta función dejando de lado todos los demás aspectos que la constituyen entre ellos el deseo sexual, contrario a esto Freud menciona que el objetivo inmediato de la sexualidad humana es el placer más no la reproducción, “La pulsión sexual del ser humano no está en su origen al servicio de la reproducción, sino que tiene por meta determinadas variedades de la ganancia de placer”⁶², sin embargo el deseo femenino ha sido considerado a través de la historia como algo que horroriza y atemoriza. En este sentido dentro de la película tanto Manu como Nadine viven una sexualidad plena pero con tintes de perversión y sadismo, en donde aparece también el aspecto fálico, el cual desarrollaremos a continuación.

Según Freud, una de las primeras teorías sexuales elaboradas en la infancia es aquella que otorga la existencia de un pene tanto a hombres como a mujeres, hasta que el niño y la niña caen en cuenta de la diferencia anatómica, con lo cual se produce un rompimiento en el *desarrollo libidinal* propiamente de la niña, quien asume esa diferencia primeramente como un terrible acontecimiento personal, posteriormente este descubrimiento provocará fuertes tenciones.

⁶² Freud, Sigmud “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna” página 69

La niña mirará a su madre buscando un culpable de lo que le ha sucedido. Tanto la agresión como la hostilidad se hacen presentes en la relación madre-hija que previa a ese momento de ruptura, habría sido un vínculo amoroso. Tal decepción respecto de la madre, motivará a la niña a mirar hacia el padre en busca de lo que al principio creyó existente en la persona a la que en un momento ulterior culpará por su despojo; el falo.

La mujer se ve marcada por el falo, propiamente por su falta. Así ante el reconocimiento de su diferencia anatómica frente al hombre y mediado por un proceso, surge el deseo y envidia por el pene, esa es la constante con la cual ha de constituirse como ser propiamente femenino, adherida a la falta. Siendo de esta manera, que el ser femenino se conforma sobre una estructura de características que surgen como oposición a otro entramado masculino.

Resulta interesante como el mismo Freud explica que “(...) aquello que constituye la masculinidad o la feminidad es un carácter desconocido que la anatomía no puede aprender.”⁶³ Primeramente porque se piensa en lo masculino y lo femenino, categorías con las cuales se distingue a los seres humanos, como determinadas únicamente por lo anatómico; basados en un discurso fisiológico, se dan por sentadas múltiples características que obedecen más bien a convenciones culturales.

⁶³ Freud, Sigmund. “Conferencia 33. La feminidad (1932-1936)”, página 106.

Freud explica como usualmente son relacionados lo masculino con el principio de actividad y lo femenino con la pasividad, de igual forma se concibe a la agresión vinculada a la actividad, siendo así una característica inherente a la personalidad masculina. Es la cultura la que en las presiones que impone a la vida del ser humano, orilla la mujer a situaciones y metas pasivas; son exigencias sociales las que le ordenan reprimir su agresión“(...) La mujer se define por una carencia imaginaria (no tiene el falo); (...) el sustituto simbólico (...) de esta carencia fundante, es *para Freud* el niño, hijo de la niña y su padre.

Lacan aclarará y completará la tesis freudiana: más allá del niño lo que la mujer busca es el falo, y este último no es sinónimo del pene, sino que es el significante del deseo, es decir, es la evocación de una pérdida que guiará a todos los sujetos, sean hombres o mujeres. O en términos más precisos; es la búsqueda de un objeto imaginario perdido. Lo masculino y lo femenino se define, por lo tanto, en una carencia imaginaria y en una presencia imaginaria.”⁶⁴

Ahora bien, al respecto surge la siguiente pregunta ¿Por qué desear el falo? El falo, al constituirse como un referente de diferenciación (entre los *fálicos* y los *castrados*) implica completud, en cierta forma otorga una valoración al ser que lo ostente. La mujer anhelará el falo. Para Freud, la forma de encontrarlo, de lograr esa completud era la maternidad, pero la mujer rebasa tal condición.

Manu y Nadine abocadas a buscar el placer, se enfrentan a la sociedad que impone modelos que ellas no pueden ni quieren seguir, ya que son mujeres no

⁶⁴ Colorado López, Martha, ARANGO Palacio, Liliana, et. al. “Mujer y feminidad” Tesis. Dirección de Cultura de Antioquia. Medellín, Colombia.1998. página 7.

sólo en busca de falo, sino fálicas en sí, pues presentan rasgos de carácter que comúnmente son entendidos como masculinos; por ejemplo, la forma en la ellas toman la iniciativa sobre sus encuentros sexuales y como eligen a sus compañeros o la actitud que tiene después de dichos encuentros.

De igual forma se hace presente constantemente su relación con elementos simbólicos que representan al falo; las armas. En diversas escenas las pistolas no sólo son instrumentos en los actos de las protagonistas, sino que son elementos constitutivos, muy importantes en sus “peripecias” y en cierta forma también toman tintes eróticos. Basta recordar una de las escenas casi al final de la película, cuando las dos asisten al bar en donde se practican todo tipo de encuentros sexuales, la última persona a la que matan es un hombre al cual lo obligan a colocarse en una posición en la que debe sostenerse de piernas y brazos, lo que vulgarmente se conoce como la posición de “perrito”; Manu le coloca la pistola en el ano, lo humilla pidiéndole que imite los sonidos de un cerdo y termina por disparar el arma. Esto nos da una muestra clara de cómo el falo (la pistola) representa poder.

Ahora bien, el aspecto fálico no es el único que aparece en la película sino también encontramos a las perversiones“(...) ciertas maneras intermediarias de relacionarse con el objeto sexual (*jalones en la vía hacia el coito*), como el parparlo o mirarlo, se reconocen como metas sexuales preliminares. Por una parte, estas prácticas conllevan un placer en sí mismas; por la otra aumentan la

excitación que debe mantenerse hasta que se alcanza la meta sexual definitiva.⁶⁵” No es gratuito el hecho de que consideremos que las protagonistas de la cinta son perversas, como mencionábamos, la existencia de un orden social en el cual se den condiciones para la adscripción a diversos grupos implica la aceptación de ciertas leyes a las que los individuos se someten; las acciones deben tener una razón de ser, una meta que cumplir, y una manera específica de ser realizadas, quedan así normadas, y todas aquellas que existan fuera de los parámetros permitidos consensualmente, son prohibidas, siendo este el precio justo a pagar por pertenecer al grupo. Aun cuando existan acciones, sentimientos, pensamientos o algún otro elemento que estén prohibidos, no implica que dejen de existir, simplemente se les excluye del espacio legítimo en el cual puedan manifestarse para quedar confinado a lo oscuro y profano⁶⁶. De esta forma, podremos entender de manera primaria el sentido de perversión, todo aquello que se desvíe de la norma, que no cumpla con esos fines propuestos para ello, que no sea realizado en el sentido que le fue conferido, y que por tanto, transgreda el orden establecido.

Al respecto Luis Aragón menciona sobre el trabajo que realiza Roudinesco en “Nuestro Lado oscuro.” que “la perversión es una especialidad humana. El goce del mal es un atributo exclusivo de nuestra especie. Sólo el hombre, atravesado por la ley, deviene perverso, es decir, trasgrede los mandamientos ético-

⁶⁵ Freud, Sigmund, “Tres ensayos de teoría sexual” página 136.

⁶⁶ “A esta facultad de permutar la meta sexual originaria por otra, ya no sexual pero psíquicamente emparentada con ella, se le llama la facultad para la sublimación” en Freud, Sigmund “La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna” página 168

religiosos.”⁶⁷Es por esta razón que la perversión tiene su función social, es parte de la configuración de la historia de la humanidad; por eso aterra tanto a la vez que provoca una “morbosa” fascinación, pues lleva consigo una promesa de libertad. Así cualquier acto de rebeldía, toda búsqueda de goce, o en palabras mayores, todo atentado contra la ley, se relacionan con la perversión.

Sigmund Freud fue el primero en hablar de la perversión sin condenarla, comprendiendo que de ella surge la “normalidad” él postula la idea “ la existencia humana se caracteriza no tanto por su aspiración al bien y a la voluntad como por la búsqueda de un permanente goce del mal, pulsión de muerte, deseo de crueldad, amor al odio, aspiración a la desdicha y al sufrimiento, rehabilita la idea según la cual la perversión es necesaria para la civilización en cuanto parte maldita de las sociedades y en cuanto lado oscuro de nosotros mismos”⁶⁸

El título mismo de la película apela a la perversión, una violación resulta un hecho traumatizante, y en el caso de Manu un suceso detonante, pero a su vez, resulta un reclamo hacia el otro. De manera general, el término violación hace referencia a una "infracción", pensemos en la noción de "quebrantamiento", que bien puede ser utilizada como un sinónimo. Vemos como el término implica una idea de “ruptura” de cierto estado, se hace presente la transgresión. Ya pensando en el

⁶⁷ Aragón González, Luis. Revista de Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. 3. núm. 109 Asociación Española de Neuropsiquiatría, Madrid .enero-marzo, 2011, página 158..

⁶⁸ Zúñiga Sánchez, Jorge. Elisabeth Roudinesco. Nuestro lado oscuro. “Una historia de los perversos” en su Blog “Gradiva”: <http://metaforas-metonimicas.blogspot.com/search?updated-min=2011-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2012-01-01T00:00:00-08:00&max-results=1>; publicado el 15 de junio del 2011.

tema sexual, esa conducta de quebrantamiento, la cual se considera, menoscaba la dignidad humana conlleva violencia. Bajo el imperativo “Viólame” se llama a otro ser a ejercer dominio o control sobre el propio cuerpo, una condición imprescindible de la violación es que está de por medio la falta de consentimiento para dicho acto; en este caso, son ellas quién lo piden, pero en un tono retador, como un desafío, al estilo *ven e intenta hacer sobre mí, somos testigos de como* van por la vida rompiendo con esas reglas primigenias y la forma en la que reaccionan sobre aquellos y aquellas que se atreven e intentar a pasar sobre ellas, puntualizaremos las ocasiones que llamaron más nuestra atención.

Desde que Manu y Nadine emprenden su viaje juntas además de llevar a cabo robos y asesinatos también tienen numerosos encuentros sexuales con diferentes hombres⁶⁹, en los cuales, lo primero que llama la atención es que son ellas quienes en la mayoría de las ocasiones toman la iniciativa para que se dé el encuentro sexual, pero lo que resulta aún más interesante es ver de qué manera se dan.

Recordemos la escena en donde después de estar en un casino, las dos se dirigen a un cuarto de hotel con un sujeto que conocieron en aquel lugar; el hombre está en completa disposición para tener sexo con las dos mujeres, sin embargo cuando se dispone a ponerse un condón Manu reacciona de manera violenta hacia él advirtiéndole que ella no tendrá sexo si él decide usar el condón. Él se niega en un principio, sin embargo, termina accediendo, pero su excitación

⁶⁹ Cabe resaltar que en estos encuentros sexuales está presente únicamente la satisfacción sexual y el placer, en ningún momento se involucran sentimientos.

ha bajado y su erección ha desaparecido, por lo que le propone a Manu que le practique sexo oral, esta práctica es considerada en los “Tres ensayos de teoría sexual” de Freud como una perversión “El uso de la boca como órgano sexual es considerado perversión cuando los labios (lengua) de una persona entran en contacto con los genitales de la otra, (...)”⁷⁰

Ahora bien en esta misma escena en el momento que Manu le está practicando sexo oral al hombre, muerde su pene, lo que le provoca a este obviamente un intenso dolor, sin embargo en Manu se nota una total y completa satisfacción por el acto que acaba de cometer, lo que denota una vez más la aparición de la perversión⁷¹, ya que si bien no se llevo a cabo el coito, podemos decir que el placer de ella fue precisamente el cometer este acto sádico⁷², al cual se le une Nadine cuando las dos comienzan a golpear al hombre en el suelo al punto de provocarle la muerte, esto se convierte en una muestra clara de lo que Freud menciona respecto del sadismo “En el lenguaje usual, el concepto de sadismo fluctúa entre una actitud meramente activa, o aún violenta, hacia el objeto sexual, hasta el sometimiento y el maltrato infligidos a este último como condición

⁷⁰ Freud, Sigmund “Tres ensayos de teoría sexual” página 138.

⁷¹ Al respecto Freud menciona que “Las perversiones son, o bien *a) trasgresiones* anatómicas respecto de las zonas del cuerpo destinadas a la unión sexual o *b) demoras* en relaciones intermediarias con el objeto sexual, relaciones intermediarias con el objeto sexual; relaciones que normalmente se recorren con rapidez como jalones en la vía hacia la meta sexual definitiva.” En Freud, Sigmund “Tres ensayos de teoría sexual” página 136.

⁷² “El sadismo respondería, entonces a un componente agresivo de la pulsión sexual, componente que se ha vuelto autónomo, exagerado, elevado por desplazamiento (descentramiento) al papel principal.” En *Ibidem*, página 143

exclusiva de la satisfacción. En sentido estricto, (...), merece el nombre de perversión.”⁷³

Finalmente, para ir concluyendo diremos que la importancia de la relación entre pedagogía y psicoanálisis recae en que en el psicoanálisis todo es un proceso primario , es decir, trabaja con sujetos no constituidos, de ahí que éste pueda contribuir con la pedagogía porque esta trabaja con sujetos ya constituidos, por lo tanto podemos considerar esta relación como la posibilidad de un espacio abierto de reconocimiento de uno mismo; sin técnicas ni métodos sino la auto reflexión de la acción y el pensar del sujeto como ser histórico y social, echar un vistazo hacia “adentro”, cavilar sobre lo que se manifiesta de nuestras acciones, de nuestras intenciones y convicciones, y más aun de especular sobre aquello que aparentemente no se manifiesta, que se encuentra velado, pero que igualmente determina nuestro ser y estar en el mundo, teniendo más en claro el escenario en el que nos encontramos, y reflexionando como ya antes lo mencionábamos la relación que entablamos con la cultura, para así contar con la posibilidad de redimensionar nuestra existencia, reposicionarnos ante el mundo y reconsiderando todo aquello que la edificación cultural pretendió dejar fuera de sus límites.

⁷³ Freud, Sigmund “Tres ensayos de teoría sexual” páginas 143 – 144

Capítulo III

**“La formación de la mujer
en la Universidad a
través de mediaciones
estéticas.”**

3.1 Textos

Podemos ver que la Teoría Queer surgió dentro del pensamiento norteamericano teniendo como principal exponente a Judith Butler; a su vez en los últimos años ha incrementado su apogeo como tema de investigación y debate dentro de las universidades en gran parte del mundo, nuestro país no es la excepción teniendo como ejemplo a la UNAM y particularmente la carrera de Pedagogía.

Es precisamente dentro de nuestra licenciatura que el Pensamiento Queer aparece como tema de discusión, sin embargo emergen algunos cuestionamientos ¿Qué relación tienen el Pensamiento Queer y la Pedagogía? ¿Cuáles son las limitantes de cada una?

Lo Queer y sus posibilidades

Para comenzar expondremos uno de los más importantes planteamientos (sino es que el principal) del pensamiento queer con la siguiente cita “las sexualidades queer no implican una estructura identitaria, sino un conjunto de comportamientos sexuales que establecen relaciones con códigos de conducta, estéticos y relacionales que no son estrictos, sino que sufren modificaciones en función de los individuos que los pongan en práctica. Para los teóricos queer, estas sexualidades sustituyen a las identidades fijas y liberan al sujeto de las cadenas que lo atan a grupos identitarios muy estructurados, en los que se han de mover según unos determinados códigos previamente fijados que no dejan lugar a las modificaciones

sin incurrir por ello en la traición al grupo.”⁷⁴ Con lo anterior podemos ver que el pensamiento queer apuesta por una deconstrucción de las categorías de género (hombre/mujer, gay/lesbiana) que otorgan una identidad a los sujetos y a su vez propone la constitución de sujetos de deseo que escapen a los procesos de normalización de la sexualidad.

En este sentido, el deseo aparece como un aspecto primordial en los planteamientos del pensamiento queer, Donald Morton menciona al respecto “El deseo es, pues, el exceso que se produce en el momento en que el sujeto humano entra en los códigos convencionales de la cultura. Como tal, el deseo es una entidad autónoma fuera de la historia, un remate inaccesible, inexpresable y vacío de significado que subsiste cuando la persona se convierte en un miembro socializado dentro de lo que Lacan denomina lo simbólico”⁷⁵ Podemos percatarnos que se plantea al deseo con un sentido de autonomía, sin embargo ¿De qué manera podemos interpretar la autonomía del deseo de la cual habla él autor? Planteo el cuestionamiento anterior porque como sujetos sociales y culturales inevitablemente vamos a responder a la interpelación de un Otro, es decir, aquel llamado que como sujetos nos hacen las estructuras para constituirnos y darnos una identidad, lo cual va a generar en nosotros ciertos prejuicios⁷⁶ de ahí que nos

⁷⁴ López Penedo, Susana “La legitimación y reivindicación de las prácticas sexuales no normativas en la teoría queer”

⁷⁵ Rafael M. Mérida Jiménez Icaria “Sexualidades Transgresoras: Una antología de estudios queer”. Editorial, España 2002. página 116.

⁷⁶ Entendiendo prejuicio no en un sentido peyorativo, sino más bien como lo plantea Judith Butler en la siguiente cita “Cuando hay un “yo” que pronuncia o habla y, por consiguiente, produce un efecto en el discurso, primero hay un discurso que lo precede y que lo habilita, un discurso que forma en el lenguaje la trayectoria obligada de su voluntad. De modo que no hay ningún “yo” que, situado *detrás* del discurso, ejecute su volición o voluntad *a través* del discurso. Por el contrario, el “yo” sólo cobra vida al ser llamado,

comportemos como mujeres, hombres, gays, lesbianas etc., sin embargo y a pesar de este llamado ningún sujeto va a lograr el total y completo cumplimiento de esa identidad⁷⁷, dando lugar a que acontezcan en él ciertas grietas, o como Judith Butler lo llamaría “la falla”, que no es otra cosa más que aquellos espacios en donde la identidad del sujeto se va a ver coartada y deconstruida por acontecimientos que no son coherentes con los códigos de su identidad, a mi parecer es ahí donde deviene el deseo⁷⁸ y por lo tanto lo queer.

Ahora bien una vez expuesto lo anterior y teniendo presente que el pensamiento queer no apuesta por las identidades rígidas en los sujetos, ¿De qué manera podemos comprender que dentro de las esferas de la gay, lésbico, heterosexual, transexual, travesti, bisexual y demás identidades haya cabida para lo queer? Responderemos a este cuestionamiento con palabras de Judith Butler “La deconstrucción política de lo “*queer*” no tiene porque paralizar el empleo de tales términos, sino que, idealmente, debería extender su alcance y hacernos considerar a qué precio y con qué objetivos se emplean los términos y a través de qué relaciones de poder se engendran tales categorías”⁷⁹ Por lo tanto lo queer viene a ser aquel significante que va a cohesionar y abrir espacios a otros significantes no buscando dar una identidad rígida sino otorgar presencia a estos, cuestionándolos y deconstruyéndolos.

nombrado, interpelado, para emplear el término althusseriano, y esta constitución discursiva es anterior al “yo”; es la invocación transitiva del “yo” ” en Butler Judith “Acerca del término queer” pagina 317.

⁷⁷ Butler menciona al respecto “Puesto que el género es una asignación, se trata de una asignación que nunca se asume plenamente de acuerdo con la expectativa, las personas a las que se dirige nunca habitan por entero el ideal al que se pretende que se asemejen” en *Ibidem* pagina 324 - 325

⁷⁸ Por lo tanto el deseo va a tener una independencia/dependencia de esas estructuras, ya que si bien se da el fallo, el sujeto sigue subordinado a ciertas estructuras ya que no puede deslindarse completamente de sus planteamientos.

⁷⁹ *Ibidem*, página 322

La pedagogía y lo queer ¿Teoría o pensamiento?

Ahora bien, dicho lo anterior, podemos pensar ¿la pedagogía y lo queer tienen alguna relación? Efectivamente, sin embargo surge otro cuestionamiento ¿Cómo estamos entendiendo a la pedagogía? Esta última pregunta es muy relevante ya que a la pedagogía por lo general siempre se le ha colocado como la encargada de establecer el orden, el control y las normas, esto nos llevaría a pensarla como una disciplina ya que se va a mover bajo el tenor de *disciplinar* a los individuos, por lo tanto, me coloco más en la postura de pensar en discursos pedagógicos.

Por lo tanto, pensando en un discurso pedagógico que responde a la tecnocracia seremos testigos que su fin es hacer sujetos eficientes⁸⁰ hablamos de una pedagogía hegemónica, es decir, este discurso se coloca en un sentido “pleno” ya que no hay cabida para los cuestionamientos o reflexiones, siendo precisamente en este aspecto donde interviene lo queer, ya que va a venir a brindar la posibilidad de cuestionarla. Es precisamente por esto que debemos de ser muy cuidadoso al utilizar los términos teoría o pensamiento en cuanto a lo queer, ya que el primero podría caer en la contradicción de colocarle ciertos márgenes a lo queer para poderle llamar así, mientras que el pensamiento no busca una legitimación o identificación, sino que es algo que deviene, que no es razonado ni calculado que no es puesto en el lenguaje como la teoría.

De esta manera nace otro tipo de relación entre pedagogía y lo queer, en donde están aquellos discursos pedagógicos que siguen abriendo espacios para la

⁸⁰ Es decir, busca la manera en que se cumplan determinadas metas planteadas, sin importarle el cómo, esto tiene que ver con los fenómenos sociales de la globalización y el neoliberalismo.

reflexión, el análisis, la crítica y sobre todo el devenir, los cuales más allá de llevarnos a posicionarnos en una sola perspectiva provocan el cuestionamiento en nosotros.

Cuando las categorías disputan nuestros cuerpos

*“¡Qué resplandeciente
parece el arte de actuar!
Toda esa encarnación,
sea o no verdadero el sexo que
se esconde detrás”*

Parker Tyler

Actualmente vivimos una época de aparente caos, pareciese que nada está en su “lugar” diariamente vivimos y escuchamos a la gente hablar de cómo las buenas costumbres y la gente “bien educada han ido desapareciendo”. En el transcurso hacia la escuela o al trabajo escuchamos y somos testigos de la discriminación que hay hacia personas con características diferentes no únicamente sexuales, sino raciales, religiosas, partidistas etc. Somos vulnerables porque estamos vinculados⁸¹. La vulnerabilidad alude a un lazo apasionado con el sometimiento. Somos absolutamente vulnerables al otro porque somos constituidos por él. Así se hace visible un vínculo erótico con el poder y la norma.

Este sometimiento no es detectado pues está en la cultura que es compartida por un grupo social, los sujetos al vivir dentro de una cultura se desarrollan en un universo simbólico, el cual los va determinando en todos los aspectos, desde la manera de vestir, de pensar, de ser etc., y al mismo tiempo impone reglas de comportamiento para vivir en ella, algunas reglas pueden ser muy estrictas y otras

⁸¹ El vínculo es un acto de convivencia y de estructuración social. Gerardo Meneses

más laxas según la cultura de la que se hable en cuestión. Y son estas reglas las que asegura Freud generan insatisfacción y sufrimiento pues restringen el despliegue y la satisfacción de pulsiones sexuales, deseos, pasiones, apetencias, transformando una parte de la pulsión en sentimiento de culpa. Lo que emerge aquí es el problema de represión.

Sobre todo la represión en el ámbito de la sexualidad pues aun en esta época hablar de lo sexual significa hablar de algo que está dentro y que es invisible porque la sexualidad sigue siendo un secreto .Lo interesante del asunto es que es justamente en la escuela o en los espacios áulicos donde una mayor cantidad de represión con referencia a los cuerpo se da, pues en ésta se impulsa el ocultamiento y la regulación, desaparece el cuerpo del profesor como cuerpo erotizado como cuerpo de deseo es mas desaparece como cuerpo. Hay un discurso hegemónico escolar donde se refuerza el valor a la heterosexualidad por sobre toda posibilidad sobre todo porque estamos en una sociedad heterosexista, donde lo normal es ser heterosexual y por lo mismo lo “extraño” es lo que llama la atención por lo que se tiende a la invisibilidad del acoso hacia lo diferente, hay todo un mecanismo de reglamentación de comportamientos: el uniforme, la negación de los deseos, el currículo de enseñanza de la sexualidad desde el discurso medico , vigilancia del contacto entre los cuerpos, la insistencia de los binarismos en cuanto al género (masculino/femenino).

¿Entonces cual sería el papel de la pedagogía en el marco de la sociedad heterosexista si los mecanismos que se encuentran dentro de ella se dedican a la normalización del sujeto?

Con los exponentes de las teorías Queer (Butler, Sedwig, Preciado) entendemos que las identidades restringen al sujeto pero que las diversidades son múltiples⁸² y que no hay una más importante que otra es por eso que el termino aglutina las preocupaciones tanto de los hombres como de la mujeres homosexuales bisexuales, etc. Los sujetos somos más complejos que las categorías identitarias. Y es por esto dice Foucault la preocupación de actuar conforme a la identidad. La teoría Queer afirma que se inventan en la modernidad estas categorías identitarias para clasificar en femenino y masculino, en homosexual y heterosexual, en normal y perverso como mecanismo de control bio-político por lo tanto se apuesta por la deconstrucción de las categorías de género.

Nosotros como pedagogos tendríamos que “repensar la corporalidad” diría Beatriz Preciado, repensarla en el aula, pues no se imparte clase sin un cuerpo. No podemos dejar el cuerpo en la casa debemos pensar las características del propio cuerpo y del cuerpo de los otros y otras los modos de disfrutarlo si tener que encasillar en categorías de género. La Formación se crea por vía de la transferencia (todo educador tiene un poder de influencia la cual tendríamos que utilizar para el cuestionamiento) es por eso que es muy relevante el papel del pedagogos, pues no son los contenidos los que educan al sujeto.

⁸² Beatriz Preciado en entrevista afirma: de principio tenemos que aceptar que hay una multiplicidad “El cuerpo es múltiple, el cuerpo es plástico y tiene una multiplicidad de expresiones que no se pueden reducir únicamente a lo masculino y a lo femenino”

Se trata, en síntesis, de erotizar los procesos de conocer⁸³, de aprender y de enseñar, dando lugar al placer creando espacios desafiantes sobre todo por el sistema de desigualdad en el que nos desenvolvemos. Es aquí donde *cobran importancia las propuestas donde la pedagogía piensa a la otredad, donde el discurso pedagógico se torna cuidadoso de la alteridad, se tensa a sí mismo al cuestionar su apariencia de universalidad y abre sus fronteras de construcción de subjetividad y sentido*⁸⁴.

⁸³ El proceso erótico esta mediado por el deseo, debemos despertar el deseo sobre lo que estamos haciendo y diciendo pues este se contagia. Notas de Clase

⁸⁴ La sensibilidad y el pensamiento Queer. Simientes para una pedagogía de la otredad. Gerardo Meneses.

3.2 CINE

La mentira, la mentira perfecta, sobre las personas que conocemos,
las relaciones que hemos tenido con ellas,
nuestro móvil en una determinada acción,
formulado por nosotros de manera muy diferente;
la mentira sobre lo que somos, sobre lo que amamos,
sobre lo que sentimos respecto a la persona que nos ama (...);
esa mentira es una de las pocas cosas del mundo
que pueden abrirnos perspectivas a algo nuevo,
a algo desconocido, que pueden despertar a nosotros sentidos dormidos p
ara la contemplación de un universo que jamás hubiéramos conocido.

La prisionera, Marcel Proust

La película que decidimos analizar como equipo es “El closet” ya que maneja diferentes situaciones que nos dan pauta para discutir y reflexionar sobre diversos temas que tocamos a lo largo de este módulo como lo es el discurso gay, las implicaciones que tiene salir del armario, la performatividad entre otros. En primer lugar cabe aclarar que toda la historia se desarrolla desde un eje sociocultural heterosexista, el cual está predeterminado por categorías, en las cuales se plasman una serie de identidades con las cuales se etiqueta a los individuos y los que a su vez dan pie a diferentes significantes.

De esta manera, hablaremos de los personajes principales en los cuales se evidencia a cada momento el binarismo predominante del género, teniendo como identidad primordial la heterosexualidad que se ve conflictuada cuando aparece el

discurso de lo gay como un fenómeno⁸⁵; este último surge como algo complejo de determinar desde esta perspectiva y que por supuesto lo desestabiliza.

Por otra parte, analizaremos ese “secreto a voces” del cual se hace presa tanto Pignon como los diferentes personajes que interactúan con él, haciéndonos pensar en cómo las etiquetas en una sociedad heterosexual se rigen por los marcos contextuales y que al mismo tiempo se van transformando con los diferentes movimientos y corrientes históricas.

Sabemos de antemano, que a pesar de que en la actualidad están en boga discursos que buscan los derechos⁸⁶ y no discriminación para los individuos con preferencias sexuales diferentes a las heterosexuales, el ser gay en el ámbito laboral sigue siendo en ocasiones, una cuestión sujeta a la exclusión por parte de los compañeros, jefes, y todos los que conforman dicha institución propiciando violencia, intolerancia doble moral, eliminación simbólica, secretos a voces etc., por lo tanto, decidimos dividir nuestro análisis en 4 subtemas, en donde abarcaremos diferentes aspectos que creemos son clave en la película.

La trama además, nos ofrece una historia diferente, ya que cuando se descubre que Pignon supuestamente es gay la mirada de todas las personas cercanas a él cambia radicalmente, y es precisamente este tema el primero que abordaremos: la mirada de los otros.

⁸⁵ Entendemos fenómeno no en un concepto peyorativo, sino en la expresión referente a algo que sale fuera de la normatividad como el desbordamiento de.

⁸⁶ “Los derechos individuales relativos a la sexualidad tienen una gran importancia y más aun cuando en diferentes lugares todavía son ignorados, en este momento no podemos considerarlo como una cuestión resuelta” en Foucault, Michel “Sexo, poder y gobierno de la identidad” entrevista página 2

Lo que cambiara será la mirada de los demás

Uno de los aspectos que nos parece importante destacar es cuando las compañeras de trabajo de Pignon observan las fotografías en donde supuestamente él aparece vestido con ropa de cuero ajustada y un hombre le está agarrando las nalgas (producto del fotomontaje que su vecino hizo); las fotografías comienzan a circular por las manos de todo el personal que labora en la empresa y a partir de este acontecimiento se inicia toda serie de especulaciones en torno a la identidad de Pignon.

Antes de que salieran a la luz aquellas fotografías nadie en la empresa había cuestionado la orientación sexual de Pignon, sin embargo, una de las mujeres al ver la fotografía afirma “ya lo sospechaba, por su manera que tiene de mirar” ¿Qué podemos decir ante esto?

Al ser individuos producto de una cultura y sociedad específicas estamos sujetos a ciertas estructuras que nos van a ir determinando y constituyendo en dos identidades: hombres y mujeres, es decir dependiendo de nuestro sexo (pene o vagina) se nos otorga un género; en este sentido estamos aludiendo a una interpelación⁸⁷ la cual nos dicta la manera en que debemos de comportarnos de acuerdo a esta designación, sin embargo, cuando los compañeros de trabajo de Pignon ven las fotografías lo que provoca, en gran parte el revuelo, es que la

⁸⁷ Estela Serret menciona al respecto “Las identidades colectivas se edifican, lógicamente, en torno a referentes que indican la pertenencia a grupos, definidos por su oposición, exclusión o diferencia respecto a otros colectivos. Así, por ejemplo, símbolos – o, más bien, complejos de símbolos- como nación, etnia, raza, religión, o *género* (femenino o masculino), funcionan como referentes de pertenencia a colectivos, que se integran como tales gracias a la eficacia de la interpelación de subjetividades con que operen los referentes mencionados.” Serret, Estela “El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina”, UAM 2001, México D.F. página 50.

imagen contradice a la interpelación hecha por la sociedad y cultura, al ser un "hombre" tendría que estar con una mujer y no con otro individuo de su mismo sexo y género. Eva Patricia Gil menciona "Si la identidad entendida como coherente es la identidad de sexo, entonces la persona deberá alterar su subjetividad, y por tanto, sus deseos, a fin de adecuarlos a su sexo"⁸⁸. Es decir lo coherente según la interpelación de nuestra sociedad es que como hombre su deseo vaya dirigido al cuerpo de una mujer, porque de esta manera tendrá la posibilidad de reproducirse⁸⁹.

Ahora bien nosotros como espectadores de la película tenemos presente que en realidad Pignon no es gay, que todo se trata de un invento ideado por su vecino para que no lo despidan del trabajo, sin embargo, sus compañeros simplemente por el hecho de haber visto una fotografía, cambian completamente la mirada que tiene de Pignon; Izuzquiza en su texto "Filosofía del presente" menciona que las imágenes van a crear realidades y es precisamente esto lo que sucede con las fotografías: si Pignon se deja tocar las nalgas por otro hombre indudablemente es gay.

Sin embargo podríamos cuestionar ¿Qué es ser gay? Planteamos esta pregunta porque dentro de la historia la jefa directa de Pignon en todo momento duda de que él realmente sea gay, tan es así que hasta observa la fotografía detenidamente y cuestiona ciertas características que aparecen en ella, como el

⁸⁸ Gil Rodríguez, Eva Patricia "Porque le llaman género cuando quieren decir sexo?: Una aproximación a la teoría de la performatividad de Judith Butler" en Athenea Digital, numero 2, otoño 2002, página 4.

⁸⁹ Cabe mencionar que este aspecto es sumamente trascendental ya que sí se piensa que la reproducción es el fin de la sexualidad, es precisamente por esta afirmación que se plantea como normal la heterosexualidad.

tatuaje que tiene en el supuesto brazo de Pignon y lo “retro” de la vestimenta que trae, para abrir aun más la discusión citaremos “¿Cómo sabes que realmente eres gay? ¿Por qué precipitarse a dar conclusiones? Después de todo, lo que cuentas sólo se basa en algunos sentimientos, no en actos reales (o alternativamente: en algunos actos, no necesariamente en sentimientos reales) (...) Estas respuestas demuestran lo problemático que es actualmente el propio concepto de identidad gay, así como lo mucho que es resistido y lo mucho que la autoridad sobre su definición se ha distanciado de la persona gay”⁹⁰

Por lo tanto podemos notar que en el presente los códigos de identidad se han convertido en un pretexto para lograr lo que Foucault llama el “poder pastoral”, es decir ahora se trata de demostrar a los demás que verdaderamente eres o no eres a través de la confesión de tus actos. A pesar de esto, para todo los demás compañeros de Pignon estaba claro que estas fotografías estaban sacando a la luz “lo que verdaderamente era” sin embargo Estela Serret menciona “Los símbolos pueden ser definidos como vehículos de significaciones y se caracterizan por no ser lo que representan”⁹¹, en este sentido podríamos decir que la ropa, la postura del cuerpo y sobretodo el hecho de que otro hombre le tocara las nalgas son reconocidos como símbolos de lo gay, pero no tenían significado ya que era una imagen elaborada, de ahí que cuando Pignon está sumamente preocupado por no poder “actuar” como gay es donde comprobamos como el imaginario con respecto a las identidades es muy importante, aunque sabemos que el

⁹⁰ Kosofsky Sedgwick, Eve, “Epistemología del armario” página 105

⁹¹ Serret, Estela “El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina”, UAM 2001, México D.F. página 31

protagonista no es gay lo que le preocupa es si efectivamente actuara según la identidad que personificara, como menciona Michel Foucault la identidad desafortunadamente se erige en norma, principio y pauta de existencia es por eso que era importante para Pignon actuar acorde a esa identidad pero no fue necesario pues una vez que todos sus compañeros vieron las fotos no se dudo de la supuesta homosexualidad. Aquí resulta enormemente significativa la frase que le menciona su vecino “Lo que cambiará será la mirada de los demás”.

Salir de un armario para entrar a otro

La salida del armario, “puede provocar la revelación de un fuerte desconocimiento como desconocimiento, no como el vacío o la nada que puede pretender ser, sino como un espacio epistemológico de peso, y cargado de significado”⁹²

La cita anterior nos ayuda a ejemplificar precisamente lo que le ocurrió a Pignon cuando tuvo que salir de su armario gris y sin chiste, ya que esta era la manera como se percibía él y las personas que estaban a su alrededor, inclusive al grado de mirarlo como un hombre poco sexual, podríamos pensar que al utilizar la frase “salir del armario” es exclusivamente para hacer referencia a aquellas personas que tienen una preferencia sexual diferente a la que se ha denominado como “normal” sin embargo veremos que no es así. Asimismo tuvo que entrar y salir de un armario cuando aconsejado por su vecino, decidió ser visto por los demás como un hombre al que le gustan los hombres, es decir, en el armario de un gay.

⁹² Kosofsky Sedgwick, Eve. Epistemología del armario. Página 103.

De acuerdo a Eve Sedgwick “El armario gay no solamente es una característica de las vidas de las personas gays, sino que para muchas de ellas todavía es la característica fundamental de su vida social”⁹³ Ya que las personas que deciden salir del closet frecuentemente se enfrentan a las miradas, cuestionamientos y comportamientos de los demás, no dejando de lado la cultura heterosexista a la que se enfrentan cotidianamente.

¿Y qué pasa cuando se pasa de lo privado a lo público?, es decir, actualmente el problema ya no radica tanto en que un individuo sea gay sino que no hable lo suficiente de ello, que no lo confiese⁹⁴ lo cual “frustra el espacio legal contemporáneo de las personas gays”⁹⁵; ya que el ser gay, por torpemente juzgado que sea, no se debe considerar un asunto de interés público, no tiene porque ponerse en tela de juicio la sexualidad de los individuos ante los demás, ya que la confesión podría representar la agresión contra su orientación sexual, además de que esto tiene que ver nuevamente con esa mirada inquisidora de lo normal, que no es más que moverse bajo un discurso que se ha marcado como la verdad, en donde todo lo demás no tiene cabida, por lo tanto es puesto como lo que no es.

Aunque Pignon en todo momento trato de disimular su supuesta homosexualidad, no se imaginó que se había tornado desde el primer momento en un “secreto a

⁹³ Op. Cit. Página 92.

⁹⁴ Nos parece importante aclarar que no es lo mismo confesarse que declararse, el primero concepto se mueve más en el ámbito de lo que Foucault denomina la confesión pastoral, esto para poder ejercer un poder en el individuo respecto a todo lo que diga, mientras que el declararse tiene que ver más con una cuestión ética.

⁹⁵ Op. Cit. Página 95.

voces”⁹⁶, provocando que sus compañeros de trabajo se insertaran en un “armario de cristal”⁹⁷, al tratarlo de diferente forma, pues les resultaba complicado comprender que después de tantos años se descubriera que Pignon era gay. Diariamente se enfrentaba a nuevos armarios, a nuevos análisis, a nuevos cálculos, a nuevas dosis, a nuevos requerimientos de secretismo o destape por parte de los demás empleados.

Sin embargo, Pignon no fue el único en la historia que se vio enfrentado a “salir del closet”, pensemos pues en la relación de Pignon y Santini. Antes de que el protagonista de la película decidiera simular su identidad gay era casi invisible para Santini ya que para él siempre fue muy introvertido. Cuando definitivamente se supo su “nueva” orientación la relación entre los dos cambio pues por miedo a ser despedido y para que no se notara su rechazo, Santini empezó a fingir ser una persona que incluye a las personas no por lo que son sexualmente sino por su entrega al trabajo.

Santini aconsejado por su compañero de trabajo Filiph, empieza a tener actitudes diferentes a las que comúnmente tenía, pues empieza a reconocer a Pignon tratándolo cordialmente, invitándolo a comer, regalándole cosas etc. actitudes que reflejan hacia los demás su interés y agrado hacia el protagonista. Primeramente se nota como él simula ser cordial con François, es decir “las acciones del sujeto no son expresivas sino performativas”⁹⁸ Judith Butler apunta que de tanto que se repite una acción se naturaliza es por eso que consideramos que la relación

⁹⁶“Es visto como un fenómeno, como se podría pensar, no provoca el desmoronamiento de estos binarismos y sus efectos ideológicos, sino que constata su fantasmagórico restablecimiento” Kosofsky Sedgwick, Eve. “Epistemología del armario”. Página 92.

⁹⁷“El armario de cristal, permite relaciones mucho más afectuosas, pero (y) relaciones cuyo potencial para la explotación se integra en la óptica de lo asimétrico, lo especulado y lo que no es explícito”, en *Ibidem*, página 106.

⁹⁸ Rafael M. Mérida Jiménez “Sexualidades Transgresoras: Una antología de estudios queer “. Icaria Editorial, España 2002 página 121

que Santini comenzó a tener con Pignon no es porque él la deseara sino porque su contexto se lo mandaba. Sin embargo al transcurso de la película Santini se siente desahogado, “la escena de revelación...en parte resulta del hecho de que la identidad erótica de la persona que recibe la revelación también tiene tendencia a verse implicada, y por lo tanto, perturbada por ello”⁹⁹

Santini empieza a sentirse atraído por Pignon, saliendo de un armario que lo reprimía, “el armario y salir del armario ahora es un paso a ser expresiones multiusos para referirse al hecho de traspasar una y otra vez casi todos los ejes de representación con connotaciones políticas...”¹⁰⁰ es decir, la relación de los armarios para cualquier sujeto son un medio de represión que no deja satisfacer el deseo, pues el deseo actualmente es aceptado siempre y cuando esté ligado a una logia de la normalidad, normalidad hecha desde la razón de lo bueno y lo malo a una binariedad que decide que es lo que se debe, sentir, pensar y hacer.

Santini salió del armario “del qué dirán”, sus compañeros, y sobre todo su esposa, pues él decidió por el momento actuar como lo deseaba, porque no podemos decir que Santini saliera del armario para redescubrir su sexualidad, sino a partir de ese hecho se dio cuenta que él podía relacionarse con sus compañeros de otra manera.

Sin embargo existe otro personaje clave aquella que al contrario de los demás, se tornaba intrigada al querer comprobar para sí misma que el hombre que ella había tratado no era gay, hablamos de la jefa de Pignon. Y fue cuando estando solos, después de una fiesta, incitándolo tuvieron relaciones sexuales, y fue así como Pignon se dio cuenta de que lo que sentía por su ex esposa sólo era una obsesión

⁹⁹ Kosofsky Sedgwick, Eve. “Epistemología del armario” página 96

¹⁰⁰ *Ibíd.* Pág. 107

producto del no haberse relacionado con otras mujeres, su deseo lo había depositado sólo en su mujer. “El deseo tiene que ver con la necesidad, pero se funda, sobre todo, en el placer”¹⁰¹, que se escapa de la lógica y de la razón.

Sin embargo notamos que ese deseo no solamente aparece en la película en estos aspectos sino que también se manifiesta en esa sociedad consumista, basada en el deseo y la satisfacción que otros cuerpos pueden provocar. La empresa diseña una estrategia en la cual Pignon es obligado a participar en la marcha gay, una vez “descubierto su secreto”, con el fin de crear una imagen de apoyo a dicho movimiento, pero en realidad lo que se está buscando es incrementar las ventas de la empresa, ya que la apariencia del personaje es necesaria para cubrir la situación, de ahí que coincidimos con Le Breton cuando dice que “la anatomía no es ya un destino, sino un accesorio de la presencia, una materia prima que hay que trabajar, redefinir, someter al desing del momento”¹⁰² y lo que necesitaba el momento era la imagen de Pignon para vender.

De manera que nos atrevemos a decir que por el simple hecho de tratarse de un carácter económico, la homosexualidad y su “aceptación” tienen intereses económicos, convirtiéndose en un pretexto así la empresa tienen la posibilidad de proyectar sus productos a un público más amplio y forma parte del modelado que hace el capitalismo, provocando la homogenización, es decir, “las mismas categorías sobre movimientos o manifestaciones que originariamente perseguirán fines sociales o políticos, “(...) la homosexualidad difundía su mensaje (...) y lo

¹⁰¹ Guasch, Óscar. “La crisis de la heterosexualidad”. LAERTES 2ª ed, España, 2007. Página 112.

¹⁰² Le Breton David, “Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo”. Editorial La Cifra Pág. 31

cuestionaba todo, porque ofrecía una visión del mundo distinta a la social y culturalmente mayoritaria. Ahora (...) la progresiva normalización de la homosexualidad la ha institucionalizado (...) ahora está en los restaurantes, cines y dispensarios gays “¹⁰³

Su silencio me da miedo

“Su silencio me da miedo”, una frase que expresaba la preocupación de su vecino por el hombre que acababa de conocer; pero que también revela un desconocimiento y una extrañeza ante esa persona con la que convivían sus compañeros, un miedo que se hizo evidente tras su “involuntaria” salida cuidadosamente planeada. A partir de la consideración de la identidad gay del protagonista, y en concordancia con esa normatividad heterosexista las personas con las que se relaciona empiezan a atribuirle características específicas.

Aun cuando la cinta no pretenda sermonear, se muestra de forma interesante esa doble moral aunada a la determinación de Pignon como un “marica” que debe vivir necesariamente según lo que es, así su homosexualidad se convierte en “una realidad inmutable que caracteriza globalmente a la persona”.¹⁰⁴ Le atribuyen un conjunto de cualidades, una esencia inequívoca, como lo menciona Guasch a la *homosexualidad* se le asignarán características heredadas de sodomitas, perversos y libertinos. Al paso del tiempo todos irán encontrando extrañas y subjetivas afirmaciones de la “verdadera” sexualidad del protagonista en todos sus actos. Comienzan a ficcionalizarlo.

¹⁰³ Guasch, Óscar. “La crisis de la heterosexualidad”. LAERTES 2ª ed, España, 2007. pag 26.

¹⁰⁴ Ibidem. pp.33.

Natalia Pérez Vilar propone que puede existir una “hostilidad generada por el desconocimiento de la *alteridad* que la torna extranjera- aunque habite en el mismo espacio- y amenazante”.¹⁰⁵ Esa hostilidad se genera por una acción o intento de protección ante el otro, lo que torna una relación que en un momento fue de hospitalidad en un acto privativo. Desconocen a Pignon como persona y como gay, y tratan de protegerse del problema en el que se convirtió, la compañía, Santini y la secretaria de su departamento, convirtiéndole, en el momento en que su intimidad inventada se hizo pública, en un ser poco menos que repugnante.

Ese huésped convertido en extranjero “(...) que no comparte las características con el grupo de los mismos, de los “iguales”, determinadas por quienes detentan el poder de decidirlo”¹⁰⁶ es ahora un enemigo se vuelve indeseable y peligroso, pone en riesgo al propio espacio, por ello, puede y debe ser expulsado.

Si bien en su trabajo presumen de no tener problemas con el hecho de que sea “marica” y proclaman su comprensión del asunto se muestra entonces la percepción en torno a la homosexualidad (aparente o real) de una sociedad “liberal” en una época contemporánea.

Los personajes siguen escandalizándose de la presencia manifiesta de lo gay, pero intentan camuflajearla en un discurso de inclusión políticamente correcto. Como lo indica Guasch: “El grado de tolerancia respecto de las minorías sexuales

¹⁰⁵Pérez Vilar, Natalia. “De la hospitalidad a la hostilidad. Ruptura de Lazo social” en TRAMAS 31 subjetividad y procesos sociales. UAM-Xochimilco, México, 2009. pp.31.

¹⁰⁶ Ibidem. pp 35.

ha aumentado claramente. Sin embargo tolerancia no es sinónimo de normalización. La tolerancia es claramente un engaño, una mentira”¹⁰⁷

No sé si es el mismo gato... pero usted no es el mismo hombre.

François Pignon es coherente con características de lo masculino, está guiado por la razón y el orden, se detiene ante convenciones culturales aunque existan sentimientos en él (aun cuando ama a su ex esposa no expresa sus sentimientos, está triste por no ver a su hijo y lo busca pero no lo presiona, sale voluntariamente de la fotografía para no molestar al jefe y sus compañeros) vive en un orden al cual no cuestiona. Adopta el plan de su vecino precisamente pensando en el aprovechamiento de las consecuencias. Justo en ese seguir una estrategia premeditada, elemento que denota un carácter masculino, tiene la oportunidad de producir un desplazamiento al repetir sus acciones habituales. Él como muchos, vive dentro de una performatividad, y en la misma tiene la posibilidad de transgredir los límites en los que se jugaba su comportamiento.

Al “asumir” otra identidad continua comportándose como antes, dentro de la performatividad, y nuevamente se presenta ese desplazamiento, con la intención de seguir la estrategia toma decisiones un tanto diferentes, que van suscitando cambios en su personalidad (como cuando denuncia el acoso de su jefa, enfrenta a su ex esposa, o fuma marihuana por convivir con su hijo). Por esto, nos resulta significativa la escena en la que se encuentran dos gatos.

¹⁰⁷Guasch, Óscar, Op. Cit. pp. 30.

Creemos que ambos son la representación de ambas facetas en su vida si bien parecían idénticos, no lo eran. Por su parte, era físicamente el mismo hombre, fueron las circunstancias y la forma de enfrentarse a ellas fueron cambiando al protagonista de la historia.

Ahora se presentan estas dos imágenes, el hombre disminuido del principio de la cinta, y el hombre más seguro, el padre apreciado, el ex esposo respetado y el compañero y trabajador reconocido, un hombre que servía de elemento de reconocimiento con una comunidad (consumidora); “ahora ya no se cual es el verdadero” exclama Pignon ante la incertidumbre frente a los gatos (y al mismo personaje). ¿Quién será el verdadero? el heterosexual fracasado e insípido o el (falso?) homosexual satisfecho, dichoso y ciertamente exitoso.

3.3 PERFORMANCE

Hay más sabiduría
en tu cuerpo
que en tu filosofía
más profunda.

Friedrich Nietzsche

Sería un error afirmar que actualmente el ser humano se ha detenido a pensar en el cuerpo. Desde hace miles de siglos y múltiples culturas lo han tenido en cuenta, sin embargo han sido diferentes las posturas que se han formado en torno a este.

Muy frecuente ha sido el temor que se ha generado en torno al cuerpo, así como el desprecio, generalmente provocado por las posturas religiosas, ya que lo ha colocado como un obstáculo para el alma. A su vez y tal vez hasta cierto punto paradójico, en años recientes el cuerpo se ha convertido en todo un negocio para la publicidad, mientras que la medicina lo ha querido convertir en una máquina que busca perfeccionar cada día más.

Pero... nosotros como pedagogos ¿Cómo pensamos al cuerpo? O más bien la primera pregunta que deberíamos de formular sería ¿Pensamos al cuerpo? No nos atrevemos a lanzar una respuesta general, por lo tanto en estas breves líneas intentaremos, más allá de dar una respuesta, narrar la experiencia que hemos tenido referente al cuerpo, y tal vez al de los que estuvieron acompañándonos en ella.

Sin temor a equivocarnos, la primera manera en la que pensamos a nuestro cuerpo es en base a un género determinado por un sexo biológico, es

indispensable la identificación, por lo tanto pensamos a nuestro cuerpo como el de un hombre o el de una mujer. Nosotras como toda mujer, sabíamos que en algún momento de nuestra adolescencia tendríamos que “sufrir”¹⁰⁸ la llegada de la menstruación, esto indicaba que el ciclo de fertilidad en comenzaba, y como generalmente pasa, en la escuela nos dan una embarrada sobre la teoría biologicista del porque de esto.

Por otra parte las madres, como la gran mayoría, durante la infancia nos dotan de vitaminas y hasta la famosa emulsión de Scott que a pesar de que se decía que era sabor cereza, seguía teniendo un sabor horrible, todo esto para que crecer sanos, sin embargo no faltaban las gripes, la tos, las infecciones en el estomago que a veces impedían ir a la escuela.

Pero ¿Cuál es el punto de que traigamos a colación algunas memorias y hasta traumas de nuestra niñez? Pues que todas ellas tiene que ver con el cuerpo, sin embargo, todas ellas fueron pensadas o desde la medicina, la biología o el rol social que se debe de cumplir.

Pero ahora, no es que tengamos la intención de colocar a todos esos paradigmas como inútiles o innecesarios, sino que más bien lo que buscamos es abrir la posibilidad de pensar al cuerpo no solamente dentro de esos límites, o tal vez, jugar con esos límites.

Se crece con la idea de que nuestro cuerpo es un instrumento de trabajo, al cual hay que cuidarlo, asearlo, alimentarlo bien, vestirlo a la moda, etc., y que cuando

¹⁰⁸ Utilizamos la palabra sufrir porque es la palabra que muchas otras mujeres utilizan para hacer referencia al proceso que tendría que vivir siempre que menstruara.

surgiera el deseo de bostezar, lo indicado es taparse la boca, y ni pensar en un gas si no es en el baño o un eructo, o sacarse lo mocos enfrente de la gente, y que tragedia y drama era o más bien es, si cuando estas menstruando te manchas tu ropa, HUACALA QUE ASCO!!!! Es lo que se piensa cuando se suscita todo lo anterior, sin embargo eso es lo que realmente es el cuerpo, la sangre, los fluidos, los gases, los órganos, pero el punto es que en todo momento queremos darle un control y sentido a todo esto, no nos es permitido dejar ser a nuestro cuerpo, desde pequeños se nos enseña a entrenarlo, o quién no recuerda la típica frase “Ve al baño antes de que nos vayamos, en el camino no hay baños” Hemos aprendido a someterlo, simbolizarlo, significarlo, a “darle forma” de acuerdo al molde social en el que nos ha tocado estar inmersos. Por lo tanto, estamos sumamente acostumbrados a “no dejar ser” a nuestro cuerpo, es decir, no nos permitimos la mínima posibilidad de dejarlo de pensar como un instrumento de trabajo y poder expresarnos a través de él.

Precisamente por esta razón es por la que decidimos en este apartado alejarnos un poco de la experiencia de la parte teórica, no porque lo creamos innecesaria, sino porque nos resultó más pertinente hablar no sólo desde posturas o teorías sino de la experiencia propia de pensar nuestro cuerpo. Es así como decidimos tomar un módulo del diplomado “Educando en Equidad: Sexualidad y Género” en donde se trabaja el tema del cuerpo a través del performance¹⁰⁹

¹⁰⁹ “Una performance o acción artística es una muestra escénica, muchas veces con un importante factor de improvisación, en la que la provocación o el asombro, así como el sentido de la estética, juegan un papel principal. El arte de la performance es aquél en el que el trabajo lo constituyen las acciones de un individuo o un grupo, en un lugar determinado y durante un tiempo concreto. La *performance* o “acción artística” puede ocurrir en cualquier lugar, iniciarse en cualquier momento y puede tener cualquier duración; una “acción

Cuando comenzamos en clase con los ejercicios de representación resultaba muy complicado perder ese miedo de parecer tonto frente a los otros, y también de no saber cómo mediante el cuerpo y no palabras transmitirles a los demás algo, una idea, un sentimiento, además del contacto que se debe tener con el cuerpo del otro que a pesar de que en la mayoría de los casos eran amigos aun así existía una barrera de poderlo tocar sin sentir pena. Esto sin embargo resulta interesante porque me nos hace pensar la resistencia que tenemos a pensar nuestro cuerpo y el de los demás, a tocarlo y conocerlo, y que el contacto entre cuerpos es inmediatamente remitido a algo sexual y por lo tanto prohibido.

Si bien mientras fueron avanzando las clases, logramos como grupo un poco más de confianza para llevar a cabo los ejercicios, llego el momento de armar el performance. En nuestro caso particular podemos decir que sucedieron cosas peculiares. En un inicio nos costó mucho trabajo lograr un acercamiento entre nosotros, cuando ensayábamos se sentía el temor y la pena de tocarnos además de que los movimientos se notaban muy tiesos y forzados, sin embargo cuando van pasando los ensayos, logramos percibir que poco a poco como se dice “fuimos soltando el cuerpo” y más allá de pensar que fue por leer una y otra vez las lecturas que hablaban sobre cuerpo, sexualidad, deseo, psicoanálisis, teoría queer etc., es porque empezamos a sentir nuestro cuerpo, a dejar de preocuparnos por si el otro le daba risa lo que yo hago y escuchar la música que habíamos seleccionado para que nuestros movimientos junto con ella se expresarán.

artística" es cualquier situación que involucre cuatro elementos básicos: tiempo, espacio, el cuerpo del artista y una relación entre éste y el público.

Con esto no queremos decir que ya somos sólo cuerpo y que hemos trascendido la teoría para ser sólo estética, ya que a pesar de que en verdad disfrutamos el sentir nuestro cuerpo para el performance, cuando pensamos en el vestuario aconteció el hecho de pensar en las lonjas, en las estrías, en las cicatrices, en ponernos tampones porque no queríamos “tener un accidente” a medio performance en todo aquello que nos aqueja, nos avergüenza, nos hace sentir incómodos por salir dentro de la imagen que se tiene de lo bello, por lo que puedo afirmar que aún queda mucho que pensar, analizar, reflexionar y criticar.

Creemos que a pesar de esta experiencia tan enriquecedora aun estamos muy lejos de representar la verdadera esencia de un performance, hasta cierto punto logramos expresarnos con nuestro cuerpo, perder el miedo a tener contacto con el otro, a sentir la música, y si bien el performance tiene que ver con lo estético no quiere decir que lo estético sea sinónimo de bello, ya que también se encuentra lo grotesco, lo que incomoda y altera. Tuvimos la oportunidad de ver por ejemplo el trabajo de la performancera “La congelada de Uva”; ella mete figuras del niño Dios en su vagina y después se la cose para viajar a España y decir a su público que se los devuelve porque ha causado mucho daño en la ideología mexicana esa pequeña figura, o con una bomba de aire introduciéndola igualmente en su vagina hace diferentes ruidos con esta, o caga la propaganda del PRI para manifestarse en contra del partido y de Peña Nieto en pleno zócalo, afirmando lo que al inicio mencionaba, el cuerpo es sobre todo, aquello que a pesar de querer significar, simbolizar y dar una función para vivir, en algún momento inesperado deviene.

Nosotros lo que hicimos es dar un paso, tal vez pequeño, pero muy pleno de comenzar a mirar nuestro cuerpo de otra manera, de sentirlo, pensarlo, conocerlo, de tener una experiencia diferente para fomentar espacios nuevos, como el atreverse a salir de la cotidianeidad de hacer trabajos académicos sólo a través de palabras escritas y entregarlos esperando una corrección que podemos modificarla, y al contrario experimentar lo que es pararse frente a otros y sólo con el cuerpo transmitir algo de lo que nos ha dejado en este proceso formativo.

En lo personal me llevo una gran inquietud de seguir pensando en todas las posibilidades que hay frente al cuerpo, y sobre todo esa deconstrucción que se genera cada vez que te detienes a pensar y analizar todas las implicaciones que giran en torno a lo complejo que puede llegar a ser encontrarte con el y con el de los otros.

CONCLUSIONES

Finalmente después de un largo viaje que hicimos a lo largo de este proyecto no podemos realmente decir que concluimos en un pensamiento y postura únicos ya que al hacer esto, dejaríamos de lado uno de los principales objetivos que nos planteamos al iniciar, el hecho de abrir un espacio y nuevas posibilidades dentro de la carrera de pedagogía para los temas relacionados en cuanto al género, sexualidad, cuerpo, diversidad sexual entre otros.

Si bien resulta complejo adentrarnos en estos terrenos, no podemos dejarlos de lado, ya que son parte esencial de lo que nos hace ser humanos, no podemos seguir con la idea de que el género, la sexualidad y el cuerpo son asuntos que sólo le competen a la medicina, la biología... Nosotros como pedagogos ¿qué más podemos decir, pensar y escribir al respecto? Eso es lo que pretendemos, inquietar al el otro.

Además de reflexionar sobre las circunstancias que se nos presentan ¿Qué hacer cuando un niño se masturbe en el salón de clases? Puede parecer una simple pregunta con una pronta respuesta, sin embargo realmente podemos actuar de una manera ética ante un hecho así.

Por lo tanto más que una conclusión lo que buscamos es hacer una propuesta y una invitación, a trabajar y reflexionar más sobre temas de género, y no sólo desde el ámbito de las teorías, de los autores en los libros sino dar un giro y mirar hacia lo estético, el cine, la pintura, la escultura, el performance, la música, que tantas oportunidades nos ofrecen, que tanto tienen que decirnos, que tanto tenemos que decir sobre ellas.

Hemos pasado de Lilith y Eva hasta Cenicienta, de lo gay y queer hasta el cuerpo, dejando que las palabras aquí plasmadas no sean tomadas como nuestras sino como aquellas por las cuales nos dejamos atravesar para plasmar aquello que nos inquieta y apasiona.

BIBLIOGRAFIA

- Castoriadis, Cornelius, “Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto” Editorial Gedisa, Tercera Edición, Barcelona España 1995.
- Dey, Teresa, “Mujeres transgresoras” Editorial Océano, 1997
- De Beauvoir, Simone. El Segundo Sexo. Tomo II, Ediciones Siglo Veinte.
- Paterman, Carole, El Contrato Sexual. Edit. Antrophos, España 1995.
- Gadamer, Hans – Georg, “Verdad y Método”, Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, séptima edición.
- Foucault, Michel, “Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión”, Siglo veintiuno editores, S.A de C.V 1996.
- Foucault, Michel, “Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber” Siglo veintiuno editores, S.A de C.V 1993.
- Foucault, Michel, “Historia de la sexualidad II, El uso de los placeres”, Siglo veintiuno editores, S.A de C.V 1993.
- Lipovetsky, Guilles, “La tercera mujer”, Editorial Anagrama, Barcelona 1999.
- Schopenhauer, Arthur, La Sabiduría de la vida en torno a la filosofía. El amor, las mujeres, la muerte y otros temas. Editorial Porrúa. Segunda edición, México 1991.
- David I. Kertzer y Marzio Barbagli (compiladores) “Historia de la familia europea, volumen II La vida familiar desde la Revolución Francesa hasta la primera guerra mundial (1789 – 1913)”, Editorial Paidós 2003.
- Marías, Julián, “La mujer en el siglo XX”, Editorial Alianza S.A., Madrid 1990.
- Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), “Universitarias Latinoamericanas, Liderazgo y Desarrollo”, Editorial Osuna De Cervantes, S. A., Editado por Coordinación de Humanidades de la UNAM, Federación

Mexicana de Universitarias, A. C. y Gobierno del Estado de Guerrero, México D.F. 1990.

- Galeana de Valdés, Patricia (Compiladora), "La Mujer del México de la Transición", Memoria de un Simposio, Federación Mexicana de Universitarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F., 1994.
- Urrutia, Elena (Coordinadora), "Estudio sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas", El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, México D. F., 2002.
- Serret, Estela, "El Género y lo Simbólico, la constitución imaginaria de la identidad femenina", División de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México D. F., 2001
- S. Anderson, Bonnie, P. Zinsser, Judith, "Historia de las mujeres: Una historia propia (Volumen 1)", Edición Instituto de Investigaciones Feministas, Editorial Crítica, S. L., Barcelona, España, 2000.
- Belgich, Horacio. 2001. "Los efectos de la sexualidad en la escuela". Homo Sapiens.
- Gayou, Álvarez Luis. 1987. Elementos de sexología.1979.
- Lagarde, Marcela "Los cautiverios de las mujeres: madres, monjas, putas, presas y locas", tercera edición, México 1997.
- Burin, Mabel. "Género, Psicoanálisis: Subjetividades Femeninas Vulnerables" en Bleichmar, Emilice y Burin, Mabel. Género, Psicoanálisis y Subjetividad. Editorial Paidós. Argentina 1996.
- Colorado López, Martha; Arango Palacio, Liliana, et.al. Tesis "Mujer y feminidad", Dirección de Cultura de Antioquia, Medellín, Colombia, 1998.
- Foucault, Michel, "El Orden del Discurso", Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992.

- Freud, Sigmund. Conferencia 33. La feminidad (1932-1936) en Obras Completas, Vol. XXII, Amorrortu Editores, Bs. As., 1978
- Freud, Sigmund “El malestar en la cultura” (1929) en Obras Completas, Vol. XXI, Amorrortu Editores, Bs. As., 1978
- Freud, Sigmund “Tres ensayos de teoría sexual,” (1905) en Obras completas, Vol. VII, Amorrortu Editores, Bs. As., 1978.
- Lacan, Jacques, “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina” (1960), en ESCRITOS 2, México, Siglo XXI, 1985.
- Lacan, Jacques “La significación del falo” (1958) en ESCRITOS 2, México, Siglo XXI, 1985.
- López Penedo, Susana “La legitimación y reivindicación de las prácticas sexuales no normativas en la teoría queer”
- Rafael M. Mérida Jiménez “Sexualidades Transgresoras: Una antología de estudios queer”. Icaria Editorial, España 2002.
- Butler Judith “Acerca del término queer”
- Foucault, Michel “Sexo, poder y gobierno de la identidad” (Entrevista)
- Gil Rodríguez, Eva Patricia “Porque le llaman género cuando quieren decir sexo?: Una aproximación a la teoría de la performatividad de Judith Butler” en Athenea Digital, número 2, otoño 2002.
- Kosofsky Sedgwick, Eve. “Epistemología del armario”.
- Le Breton David, “Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo”. Editorial La Cifra.
- Guasch, Óscar. “La crisis de la heterosexualidad”. LAERTES 2ª ed., España, 2007.

- Pérez Vilar, Natalia. “De la hospitalidad a la hostilidad”. Ruptura de Lazo social en TRAMAS 31 subjetividad y procesos sociales. UAM-Xochimilco, México, 2009